

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

MEDICAMENTOS HERÓICOS.

LA DENTICINA INFALIBLE

de F. Izquierdo ha resuelto un problema de la mayor importancia para el médico; y cuanto en su elogio se diga es pálido ante la realidad.

Sabida es la gran mortandad de niños en la época de la dentición, ya por suprimirse la baba y no reaparecer por los medios ordinarios; ya por los sufrimientos del niño cuando la erupcion dentaria encuentra obstáculos insuperables; ya por las convulsiones que surgen, en cuyos ataques violentos sucumben; ya por los vómitos y diarreas pertinaces que aniquilan y matan á los niños. El médico se encuentra todos los dias ante cuadros dolorosos, no siempre remediabiles por las diversas complicaciones que se presentan, y las madres exigen de la ciencia la salvacion de sus niños; y si hasta hace poco no se podía obtener éxito en la mayoría de los casos, hoy no cabe duda que la «Denticina infalible» es el remedio indispensable para salvar al niño de todos los peligros de la dentición penosa y difícil.

Pocos serán los médicos que no hayan tenido ocasion de observar los admirables y visibles efectos de esta medicación, ya universalizada, y cuando arrogantemente la apellidamos infalible, es que nos sobran motivos para una afirmación tan terminante.

Con el uso de la «Denticina», que son 18 papeles de polvos, de los que se toma una dosis ó papel por la mañana, otra al medio dia y otra por la noche, en una cucharada ó dos de agua ó de caldo, de leche ó almívar, ó cualquiera otro líquido, y que se puede usar en las papas ó sopas ó chocolate, y tomarse á las comidas ó fuera de ellas, sin oponerse á cualquiera otra medicación que se use para combatir enfermedades diversas, se logra que reaparezca la baba, si su fugo no sale por otros conductos, se calma el dolor y picazon de las encías, se calman y extinguen las convulsiones peligrosas, los accidentes que surgen; se reanima el niño, antes abatido, desde la primera toma; se repone de las grandes pérdidas que experimenta, y de «encanijado», que inspira compasion, se transforma en sano y robusto niño, que llena de alegría á sus padres, abatidos antes cuando le sentian sucumbir, y de satisfaccion al médico. Igualmente se alivian y curan de la alferecía, «epilepsia» ó acceso de convulsiones con suspension total de los «sentidos», enfermedad que surge en la época de la dentición.

También suele usarse el «jarabe de la dentición» frasco 8 reales, para el sistema de frotacion de las encías; cuando el niño se resiste á tomar, ó cuando por estar muy abatido se necesita ganar tiempo, y se usa á la vez que la «Denticina».

La «fluxion inflamatoria» muy dolorosa, que antecede y acompaña á la salida de cada diente, que viene á constituir una «fiebre inflamatoria», cuyo estado febril es más manifestado de noche en el niño con agitacion, insomnio y mal genio, poniéndosele más blandas las carnes, perdiendo la frescura y poniéndose hundidos sus ojos y su tez, ese malestar muy ordinario que altera profundamente la salud del niño, y deja en su rostro una gran huella, en vez de durar hasta ocho dias, desaparece muy pronto con el uso de la «Denticina», cesando desde luego el inminente peligro de muerte.

Las convulsiones peligrosas, causadas á la vez por el dolor que produce el trabajo que tiene lugar en las encías y por el movimiento febril que acompaña, desaparecen con el uso de la «Denticina».

La «estomatitis», ó inflamacion de la membrana de la mucosa de la boca, que produce movimiento febril y suele ir acompañada de una erupcion ulcerosa, que causa á los niños dolores intolerables y una salivacion abundante, y á veces el «muguet» ó «mal blanco» con sus concreciones cillas á manera de granos, primero transparentes, luego de un blanco mate, desarrolladas en la superficie de las mucosas y principalmente de la bucal, apareciendo en los bordes ó en la punta de la lengua, ó en la cara interna de la comisura de los labios, y en la cara interna de los carrillos, en el velo del paladar, en las amígdalas y en la faringe, formando chapas irregulares de un blanco cremoso ó caseoso á manera de leche cortada, y otras veces amarillo gris; todo esto que incomoda y expone la vida del niño, desaparece bien pronto con el uso de la «Denticina».

La hinchazon ó infarto de las encías, al aparecer los caninos y molares, también muy molesto, se remedia con la «Denticina».

La «Denticina infalible» se vende en cajas de 18 dosis, que cuestan 12 rs., bastando una caja para salvar al niño, y necesitándose á veces dos para desencanijarle y verle robusto y sano. Una caja se remite por 15 rs., dos cajas por 30 reales, librando al autor Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

El «jarabe de la dentición», frasco 8 rs.; no se puede remitir por correo por ser líquido.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

Febrífugo sin rival

ó «píldoras febrífugo-infalibles» de Fernandez Izquierdo, premiado con medalla de oro.

El mejor y más supremo remedio para extinguir radical y prontamente las «cuartanas, tercianas y cotidianas rebeldes» y benignas, en cajas de 24 rs. con 81 píldoras para rebeldes, y de 12 rs. con 40 píldoras para benignas; por 3 rs. más se

remiten certificadas y á vuelta de correo á donde quiera lleguen las cartas, y por 414 rs. se remiten certificadas seis cajas grandes ó doce chicas ó tres grandes y seis chicas, siendo notable la rebaja á fin de facilitar esta inmejorable medicación en los puntos más castigados.

Con este «febrífugo sin rival» y universalizado en todas partes por sus buenos efectos, como lo prueban los muchos miles de cajas que se venden todos los años, se cortan las calenturas intermitentes siempre y sin recidivas, sin consecuencias de clase alguna mas que la salud perfecta, sin necesidad de abstenerse de comidas de clase alguna ni de dejar el trabajo, y no importa el mojarse ni aun bañarse, el calor ni el frío, y se toman bien por ser de grato sabor. Estas píldoras fueron las vencedoras en el torneo antifebril del sitio de Cartagena, donde concluyeron con la epidemia, y son las que se usan en las huertas de riego, en las orillas de los rios, en las minas, en las comarcas donde existen pantanos ó donde se respira el «miasma palúdico». Con estas píldoras no hay temor de que falte su acción en circunstancia algu-

na, y el médico tiene un agente poderoso de combate á inmensas ventajas y sin inconveniente alguno.

Tanto la «Denticina» como las «píldoras febrífugo-inflables» de Fernandez Izquierdo, se expenden además de mayor y menor en la gran farmacia del autor, Madrid, calle de Pontejos, 6, y Ruda, 14; por menor y mayor, Calzada Oropesa, provincia de Toledo, viuda de Fabian Fernandez y por menor, Murcia, Dr. Lopez; Avila, Castro y Llorente; Cáceres, D. Adrian Carrasco; Palencia, Sadaba y Fuentes; Salamanca, Villar y Pinto; Sevilla, Gradas de la Catedral; botica; Valladolid, Dr. Reguera; Zaragoza, Rios; Peñaranda; Martin; Haro, Baltanás; Béjar, Comendador; Talavera, viuda de Lizana; Burgo de Osma, Sienes; Montoro, Priego; Aranjuez, Manzanares; Rioseco, Emilio Fernandez, calle de Llenzos; Soria, Benito Calahorra; Toledo, Elegido y Duque; Badajoz, Camacho; Alicante, Soler; Albacete, Martinez; Granada, Rubio Perez; Logroño, D. Remigio Sanchez; Union, Esparza; Santander, Marañon; Torrelavega, Cacho; San Vicente la Varquera, Yarto Monzon, etc. (249)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO ESCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Barron para dar cabida á la que nos remite el Sr. Maza, persona de una de las principales familias de Alcántara (provincia de Cáceres); en la cual se nos da conocimiento de un caso extraordinario de curación en uno de sus hijos, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Alcántara y Abril 21 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Aunque no tengo el honor de conocerles, no puedo menos de dirigirme á Vds., lleno de alegría y satisfacción, para manifestarles que tenia dos hijos estudiando en la Universidad libre de Córdoba, el mayor de diez y seis años para médico y el otro para abogado, y en Febrero del 73 principió el mayor á padecer arrojando esputos sanguinolentos, continuando así durante el curso, á cuyo término se retiró en muy mal estado, tanto que los facultativos de Córdoba como el de esta villa le reconocieron y calificaron su padecimiento de «emotisis sintomática de tubérculos pulmonal, con grave lesión del pulmon derecho sobre todo».

En Mayo del 74 arrojaba sangre por la boca, tos, inapetencia, sin dormir, viéndolo á un estado de demacración desconsolador, disponiéndole el médico de cabecera los baños de Panticosa como caso desesperado y cosa perdida; entonces llegó á nuestro poder por recomendación un prospecto de las Pastillas de Belmet, se lo presentó al médico, el cual,

aunque no conocia las pastillas, opinó por su ensayo. Muy luego, el enfermo notó alivio, y adquirimos tal fé con ellas, que siguió tomando hasta ocho cajas, prosiguiendo su notable mejoría, y si bien nuestra alegría y satisfacción de padres era grande, el médico nos manifestó corría peligro el enfermo en Octubre y Noviembre; á pesar de la nutricional agilidad y feliz estado del paciente, deseábamos y sentíamos la llegada del otoño, pero afortunadamente pasó este el invierno sin novedad, arribando más y más el enfermo, despues nos dijeron que en Marzo y Abril de este año habia riego, y siendo esto ya pasado y mi hijo sigue tan bueno como si nada hubiese padecido, gracias todo á las prodigiosas pastillas de Belmet. Es tal su mejoría, que pretende volver á sus estudios, á lo que nos oponemos la familia.

Como el estado de mi hijo nos tenia á todos desconsolados y llenos de aflicción el pronóstico de diferentes facultativos hoy me creo en el deber de darles las gracias: autorizo á ustedes para que hagan uso de esta carta como prueba de gratitud y en bien de la humanidad, y cuyo relato es la verdad sin exageración. Mi persona es bien conocida no solo en esta sino en casi toda la provincia, y especialmente en Trujillo de donde soy natural.

Ent tanto, reciban las más espresivas gracias y nuestra eterna gratitud, y se ofrezca suyo afectísimo S. S. Q. S. M. R. Juan Maza.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz» y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid. (250)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Que no quede en proyecto.—Buen legado.—Rehabilitacion.—SECCION DE MADRID.—Revista de Sociedades científicas.—Objeciones y reparos que opone el doctor Ramon Francisco de Zalve al Juicio critico de la Conferencia sanitaria internacional de Viena, recientemente publicado por D. Luis Planelles.—Un arte perdido en medicina.—TERAPEUTICA.—De la medicacion ferruginosa.—PRENSA MEDICA.—Composicion y usos del tayuya.—Tratamiento de la gangrena pulmonar por la tintura de eucaliptus.—Alteraciones microscópicas del cerebro en los enagenados.—Extracto alcohólico de kouso.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Parte de las enfermedades observadas en el Hospital provincial durante el mes de Julio último, dirigido á la Exema. Diputacion provincial por los profesores de medicina del mismo establecimiento.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacante*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

QUE NO QUEDE EN PROYECTO.—BUEN LEGADO.—REHABILITACION.

Anúncianos un colega que la Direccion general de Beneficencia piensa pedir un crédito supletorio con destino á las obras de reparacion de algunos hospitales que se hallan en estado ruinoso á causa de no haberse consignado cantidad alguna para tal objeto en anteriores presupuestos, y como quiera que en distintas ocasiones hemos indicado lo necesario é indispensable de esas obras, si se han de conservar en mediano estado los establecimientos por la caridad y amor al

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

Difícil sería el decir algo de positivo acerca de Druso Germánico padre, sobre todo bajo el punto de vista psicológico. No desempeñó nunca papel importante en la historia y aun habitaba poco en Roma, donde por lo demás, era muy amado por su benevolencia y sus bellas cualidades, que contrastaban favorablemente con el genio sombrío y feroz de su hermano mayor. Alabábase mucho su liberalismo, sus talentos militares, sus cualidades excelentes, pero en el fondo se le conocia poco. Lo cierto es que su carácter ligero y alegre le congratuló la preferencia de Augusto. Decíase de él que deseaba restablecer la república; como Augusto era pródigo en alabarle, para presentar un contraste, desfavorable para Tiberio, escribió en Panonia, en la cual, le proponia que forzase á Augusto á devolver á Roma su libertad. ¿Qué carta era esta, cuál su contenido y cuál su intencion? Nada sabemos y la frase de Suetonio *prodita ejus epistola qua se cogendo ad restituendam libertatem Augusto agebat*, no es lo bastante explícita para deducir de ella nada positivo. ¿En qué época habia escrito Druso esta carta y qué libertad era esa de que hablaba? Lo ignoramos; pero,

prójimo levantados, justo es que acojamos con júbilo esa idea y deseemos que cuanto antes se realice, sin que ningun obstáculo, de esos que por desgracia son tan frecuentes en nuestro suelo, se interponga en su camino y la desnaturalice. Es preciso que el señor director de Beneficencia se convenza hasta la evidencia, y lleve luego su conviccion al ánimo del señor ministro, de que los hospitales de esta corte, unos más, otros menos, se hallan todos en no muy buen estado, y que si en los de acá, por ejemplo, las mejoras podrian llenar necesidades que el gran número de enfermos y la higiene reclaman de consuno, en los de más allá son imprescindibles de todo punto si no se quiere ver una parte de ellos, ya que no todos, convertidos dentro de poco en ruinas y escombros.

Meditelo bien el señor director, y no dé paz á su pluma ni sosiego á su mente hasta tanto que no consiga ese crédito supletorio y vea principiad las obras. Que no suceda esta vez lo que tantas otras, pues de lo contrario van á creer las gentes que es esto una obra magna y de gigantes á la que no alcanza el poder ni la inteligencia del hombre.

—Y ya que de establecimientos benéficos hablamos, deber nuestro es el estampar aquí, para que sirva de ejemplo al que se halle en condiciones

considerando que era su autor príncipe de la sangre, que no habia rehusado ni la adopcion de Augusto, ni el título de *imperator*, lícito es el dudar que Druso Germánico hubiese dado á la palabra *libertas* igual sentido del que le daba Cremutius Cordo, por ejemplo.

Amado por el pueblo y las legiones, llorado por el imperio entero, Druso no dejó rastro muy profundo en la historia; pero justo es decir tambien, que murió joven, apenas de treinta años. Tenemos pocos detalles acerca de su personalidad: parece haber sido un joven brillante, espléndidamente dotado por la naturaleza, si se dá crédito á los historiadores, pero quizás era uno de esos hombres que hacen esperar más de lo que pueden cumplir. Deseaba la *restitucion de la libertad*, y tan cercano al trono, nada hizo por realizar aquel deseo, ninguno de sus actos prueba su republicanismo. Hizo á Tiberio una proposicion, muy liberal sin duda, pero vuelto á Roma y habiendo recibido la ovacion y los ornamentos triunfales, no se le vió emprender nada que condujera á la ejecucion de su plan. Para nosotros la historia de Druso no presenta más que una circunstancia realmente notable; pero tambien de importancia capital. Tuvo una *vision*, casi idéntica á la del desgraciado Carlos VI; encontrándose un dia en una selva de la Germania vió una mujer bárbara de sobrehumana estatura (*especies bárbara mulieris humana amplior*) que le prohibió el perseguir á los germanos más adelante. Esta circunstancia nos proporciona un dato precioso sobre el estado mental de Druso, y la vida psíquica de la familia de Augusto.

Hemos dicho que la persona y la vida de Druso Germánico padre, sólo nos dan escasas indicaciones para examinarla separadamente; pero englobándola en un

de imitarlo, el nombre del Sr. D. Juan José de Vicente García, que generosamente ha legado en favor de los mismos la suma de 700.000 reales, los cuales se han distribuido en la forma siguiente: 200.000 al Hospital general, otros tantos á la Inclusa, 50.000 al Hospicio, igual cantidad á San Bernardino, á los Asilos del Pardo y á los incurables de hombres y mujeres, y los restantes 100.000 á las Casas de Socorro. Los pobres y los desvalidos, los desgraciados enfermos que sin esos caritativos establecimientos no hallarían bálsamo á sus dolores, ni lecho donde reposar, ni techo que les cobijara, ni ropas que cubrieran sus ateridos miembros en las largas y sombrías noches de invierno, eternas é interminables cuando el dolor se enseñorea de nosotros; condenados por su extrema miseria á morir en el rincón de desmantelada y fétida buhardilla, en cuyo estrecho y mal acondicionado local viven muriendo infinidad de seres humanos, bendecirán con lágrimas en los ojos al que con sus donativos proporciona recursos á los Asilos donde con santo amor es recibido y con esmero cuidado. ¡Que el cielo bendiga también á ese generoso caballero, que en la cumbre á donde sus riquezas le elevaran no olvidó á los que, más desgraciados, no tienen un pedazo de pan que llevar á sus hijuelos, ni un medicamento que en caso de enfermedad calme sus dolores!

—Terminaremos esta Revista poniendo en conocimiento de nuestros lectores, que el Consejo

examen general con la familia de Augusto, ligándole á sus demás miembros, colocándole entre su padre Augusto por un lado, y sus hijos por otro, dotamos á la personalidad de Druso de un gran relieve médico-psicológico, y de una importancia capital bajo el punto de vista del diagnóstico. El análisis de esta personalidad, como el de su hijo Germánico, presenta una dificultad por desgracia harto frecuente en la historia, que dificulta extremadamente el juicio recto é imparcial. Si sólo tenemos pocos detalles relativos á Druso Germánico padre, no nos faltan ciertamente los relativos á Germánico hijo; pero son datos que nos dejaron sus partidarios, sus admiradores y se refieren, más que á su personalidad, á los sentimientos que inspiraba en sus contemporáneos; más que á hechos positivos á la impresion que producian. Pero estos sentimientos, esta impresion dependen, segun sabemos, ménos de las cualidades personales del hombre de elevado rango que es de ellos objeto, que de su posicion política y social, de lo que de él puede esperarse ó temer, del contraste, en fin, que ofrece con la persona que en aquel momento se encuentra en el poder. Vemos á Druso y á su hijo Germánico á través del prisma de la adhesion, de las esperanzas y de los dolores del pueblo romano. Tacito hace de esta familia la heroína de sus anales y la posteridad arrastrada por escritor tan elocuente, ha adoptado sus opiniones, sus amistades y sus odios. Benlé en su estudio acerca de los Césares, ha caracterizado con esquisito tino la posicion de Druso y de su hijo Germánico en Roma y ha dado una explicacion clarísima de la aureola que les cercaron sus contemporáneos primero y más tarde la posteridad.

«Dice un proverbio griego que el más feliz de los hom.

de Instruccion pública ha resuelto que continúen con el carácter de oficiales los estudios de las Facultades de Medicina de Zaragoza y Sevilla, y que puedan en su consecuencia expedirse matriculas para el curso próximo. Suponemos que no tardarán mucho en expedirse las Reales órdenes que así lo manifiesten, con lo cual serán hasta ahora tres las autorizaciones concedidas. Damos la enhorabuena á las Facultades de Salamanca, Zaragoza y Sevilla, que no dudamos se harán merecedoras á la merced que se las acaba de dispensar. Y... basta por hoy.

DECIO CARLAN.

MADRID 12 DE SETIEMBRE DE 1875.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

El cobre y el plomo normales del organismo.—Signos oftalmoscópicos de la conmocion y de la contusion del cerebro.—Vitalidad de la sangre separada del organismo.—Larga discusion sobre el cólera.—Algunos casos prácticos.—Compresion causada por los fibrillos del útero.—Empiema y hemorragia pleurítica.—Cuerpos estraños introducidos por la uretra.

Academia de ciencias de París. Por medio de numerosas y detenidas análisis ha llegado á demostrar el Sr. Devergie que existen normalmente en varios órganos de la economía, no sólo el cobre como ya se habia admitido por muchos químicos, sino tambien el plomo. Del conducto intestinal de

bres es el que aun no ha nacido; del mismo modo pudiera afirmarse, que el mejor de los príncipes es el que más ha reinado. Existen dos socorridos expedientes para los que se encuentran vecinos al poder pero sin esperanzas posibles de obtenerle. En primer lugar, bajo el dominio de los malos reyes, siente necesidad el pueblo de crearse alguna quimera; busca consuelos y se finje ídolos, como las naturalezas románticas contrariadas y sufridas revisitan á este ídolo con todas las perfecciones. Despues esa aureola popular sostiene á un alma dotada de cualidades brillantes que tiene honor, sino ambicion; le presta alas y una especie de celosa virginidad. El sentimiento de la coquetería, un ardor parecido al del enamorado, la aureola que aumenta en aquella frente la ligereza y la alegría, todo hace mejor al hombre, más puras sus intenciones, más fácil su moderacion. Tal fué la condicion no tan sólo de Germánico, sino tambien de su padre Druso, apellidado el Mayor, quien ejerció sobre el destino de su hijo una influencia más considerable que la que hacen notar los historiadores. Padre é hijo pertenecian á esa familia universal de príncipes que prometen mucho antes de reinar, que dan más de lo que ofrecieron cuando reinan y que no consiguen el afecto de sus contemporáneos, sino bajo la condicion de no reinar y de permanecer en su especie de aureola platónica á la libertad» (1).

Cuando en Roma fué conocida la famosa carta de Druso, hizose su memoria sagrada para los romanos; nadie dudó de la veracidad de aquella revelacion póstuma. Decíase que si Druso hubiera vivido hubiera «restituido

(1) Benlé.—*Le sang de Germanicus*.

un recién nacido ha logrado extraer un milígramo de sulfato de cobre y otro de sulfato de plomo y las mismas sales se han extraído del estómago de un niño de 8 años, de los intestinos de un muchacho de 14, del estómago e intestinos de mujeres y hombres adultos, en proporciones que han variado entre 4 miligramos y 46 centigramos. Es de advertir que en un sugeto fallecido de encefalopatía saturnina no variaron sensiblemente las proporciones de las que suelen encontrarse en sugetos sanos.

También el manganeso ha aparecido á menudo en estas análisis, repetidas las cuales asegura el Sr. Devergie que ha llegado á sacar cobre y plomo de todos los órganos y hasta de la sangre.

En su obra de medicina legal indica el Sr. Devergie los medios de evitar equivocaciones en los procedimientos médico-legales, que tienen por objeto poner en claro un envenenamiento por el cobre ó por el plomo. Ya se dejan conocer efectivamente las dificultades que debe ofrecer en semejantes casos la circunstancia de encerrar cobre y plomo la economía en su estado normal.

Así progresa la ciencia toxicológica, como todas las demás en sus aplicaciones prácticas; la luz sucede á la sombra y la sombra á la luz, como la noche al día en el globo que habitamos. El análisis químico enseña á apreciar caracteres sutilísimos anteriormente desconocidos; se cree haber obtenido un triunfo completo, pero muy luego nuevas observaciones recuerdan que es preciso marchar siem-

pre con circunspección por el difícil sendero de los fenómenos vitales. De todos modos, la verdad es que á nadie puede aplicarse mejor que á la ciencia el manoseado ejemplo de la lanza de Aquiles: si tiene sus peligros ella sola puede mostrar el medio de conjurarlos.

—Interesantes son los siguientes párrafos de una nota del Sr. Bouchut sobre los *signos oftalmoscópicos diferenciales de la conmoción y de la contusión del cerebro*.

«Cuando un sugeto cae de cabeza perdiendo el conocimiento y quedando paralizado, se puede siempre dudar si sólo ha habido un desvanecimiento pasajero procedente de la conmoción del cerebro, ó bien por el contrario ha resultado contusión de la masa nerviosa ó compresión de esta sustancia por un derrame sanguíneo ó seroso.

»El oftalmoscopio, usado por mí desde 1865 para aclarar este diagnóstico, dá los más importantes resultados.

»Si sólo hay conmoción del cerebro el nervio óptico conserva su forma, su limpieza y sus colores habituales y no presentan modificación alguna las venas retinianas ni la retina.

»Cuando hay contusión del cerebro con ó sin inflamación consecutiva ó derrame seroso ó sanguíneo, con ó sin fractura del cráneo, aparecen alterados el nervio óptico y la retina; el nervio está abultado, como aplastado, de un color sonrosado uniforme, y á veces más vascular; sus contornos son ménos lim-

historia de su país. Llorando la república, ansiando la «restitución de la libertad», él, pretor, cónsul, triunfador, César é *imperator*; hijo por adopción del dueño del mundo; educado por su afecto para el primer puesto del Estado; autor de la famosa carta; general en jefe del principal y mejor ejército del imperio, que en cuerpo y alma le pertenecía, no hace la menor tentativa para ejecutar sus nobles deseos. Republicano por convicción, acepta los honores que se le confieren como hijo del jefe del Estado; sigue sin vacilar el camino que conduce al trono, y sólo la muerte le detiene en tal camino. Hubiérase creído que era una naturaleza blanda y débil, con deseos y sin voluntad, con aspiraciones y sin decisión, naturaleza pobre, á pesar de su esplendor aparente, ó uno de esos hombres cuyo fondo le constituyen la falsía y el fingimiento, que tratan de adunar á los goces de una posición elevada en la sociedad, el placer de la popularidad, conciliando el amor del pueblo con las intrigas de la corte. Pero un juicio tan vago, tan poco preciso, excluyendo todo elemento de anomalía psíquica, sería en nosotros evidentemente injusto é incompleto.

No es Druso Germánico una personalidad banal que en dos pinceladas se retrate; él, hijo de Augusto, padre del gran Germánico, de la criminal Livinia y del imbécil Claudio, abuelo de Cayo Calígula, de las prostitutas é incestuosas Agripina, Drusila y Julia Levilia, bisabuelo de Neron. Esta personalidad enigmática vale bien el trabajo de detenerse un tanto. La *vision* que tuvo en las germánicas selvas indica en él una anomalía psicopática, y el análisis moral de la personalidad se convierte ahora en análisis médico-psicológico del estado mental.

(Se continuará.)

á Roma la libertad,» y llorando al padre, dedicóse Roma á esperarlo todo del hijo (Benlé).

Los ejemplos de épocas modernas confirman esta apreciación justísima de Benlé. Luis Felipe era considerado en tiempos de Luis XVIII y de Carlos X, no sólo como un liberal avanzadísimo, sino como republicano muy peligroso, y necesarias fueron las represiones de Lion, de París, de Saint Etienne para hacer olvidar Jemmagues y el club de los jacobinos, de que había sido censor. Luciano Bonaparte, el inspirador del 18 de brumario, ¿no pasó antes por republicano convencido? Tácito ha creado á Germánico, hijo, una opinión exclusiva sin ejemplo en la historia. Su memoria, como la de su padre, se ha hecho sagrada para todo espíritu liberal, para toda alma romántica, para todo corazón sensible y someterla al análisis psicológico parecería un sacrilegio. Su pedestal, elevado por las esperanzas quiméricas y los sentimientos novelescos del pueblo romano, por el odio de los enemigos de Tiberio, y la adhesión no desinteresada de los partidarios de Agripina, háse cimentado durante diez y ocho siglos por la adoración de la posteridad y aun hoy la vemos con los ojos de Tácito y de los liberales romanos. Tratemos, no obstante, en lo posible, de dejar á un lado ideas preconcebidas é intentemos el análisis médico-psicológico de la personalidad de Décimo Druso Claudio Neron Germánico.

Vemos en él una mezcla singular de cualidades brillantes y de impotencia moral, de aspiraciones á la libertad y de hábitos y aficiones imperiales, de bravura como militar y de cobardía como ciudadano, de atrevimiento y osadía en el pensar y de indecisión en el obrar. Dotado de cualidades muy notables, ningún rastro deja en la

pios, y es asiento de una sufusion serosa, parcial ó general, que se extiende á la retina inmediata, distinguiéndose por un color opalino trasparente, que vela más ó menos el borde papilar.

»Las arterias disminuyen á veces de volúmen cuando la sufusion interesa la vaina del nervio óptico, y la dificultad del círculo por las venas retinianas, más ó menos dilatadas, indica un entorpecimiento análogo en la circulacion del cráneo.»

Los datos proporcionados por el Sr. Bouchut pueden ser muy preciosos, no solamente en los casos médico-legales, sino tambien en las circunstancias ordinarias, para saber á tiempo á qué atenerse respecto de la gravedad de las heridas de cabeza.

—Por último, son tambien muy notables las observaciones del Sr. C. Bernard sobre la coagulacion de la sangre separada del organismo de diferentes maneras.

«Quitando, dice, á un animal vivo (solípeños, rumiantes, etc.), un segmento arterial ó venoso lleno de sangre y conservándole al aire, no se coagula el líquido, cualquiera que sea la capacidad del segmento. Al cabo de un tiempo variable, en relacion con el volúmen del vaso y la masa de sangre conservada, el fragmento se seca hasta llegar á ofrecer una consistencia córnea. Si en tal estado se toma la sangre, trasformada por la desecacion en una masa dura y aun pulverulenta, y se la echa en agua, se diluye en este líquido y la solucion es susceptible de coagularse espontáneamente en masa, aun despues de filtrada.

»La suspension de la coagulacion espontánea está en razon directa de la concentracion de la sangre: si en el precedente experimento nos oponemos á la evaporacion, se coagula la sangre espontáneamente en su segmento; pero tarda doce ó quince horas despues de separada del animal, y no cinco ó diez minutos como cuando se la recibe en una taza.

»La coagulacion de la sangre en la taza procede del contacto del cuerpo extraño.

»Efectivamente, el único procedimiento en que la sangre salida del organismo se conserva siempre fluida durante doce horas al ménos y sin la intervencion de agentes físicos ó químicos artificiales, es el que consiste en preservarla del contacto de cuerpos extraños.

»La influencia coagulante del contacto de cuerpos extraños es tanto menor, cuanto más se aproximan estos por su estructura física á la estructura física de los vasos.

»Fuera del contacto de los cuerpos extraños, ninguna de las nuevas condiciones en que se encuentra la sangre al salir del organismo es capaz por sí sola, ni combinada con otras, de producir la coagulacion. Ni esta, ni la fluidez de la sangre se

deben normalmente á una intervencion gaseosa de naturaleza química, deficiente ó escesiva.

»Puede la sangre encerrada en su segmento y aislada del animal, impregnarse de ácido carbónico, de oxígeno y aun de ácido sulfhídrico, sin coagularse ni perder su coagulabilidad, que se manifiesta vertiendo la sangre en la taza (contacto extraño).

»La sangre conservada en su segmento es revivificante mientras permanece fluida, y se puede, por ejemplo, introducir con éxito mediante la transfusion, sangre de vaca, extraida siete horas antes, en los vasos de un perro que se haya dejado casi exánime.

»La sangre está viva mientras es coagulable espontáneamente. La coagulacion es la muerte de la sangre. Se detiene, pero no se destruye la coagulabilidad, por la concentracion de la sangre, como se suspenden las manifestaciones de la vida por la desecacion en los tardígrados y los rotíferos; en ambos casos la adicion del agua restituye las condiciones físico-químicas, necesarias á los unos para dar muestras de vida y á la otra para coagularse espontáneamente.»

No diríamos nosotros que la sangre continúa viviendo mientras no se coagula; pero al ménos es evidente que, hasta llegar este caso, conserva la aptitud para formar parte de un organismo vivo. Si se concede, dentro de este, una vida propia á la sangre, tambien es verdad, segun los experimentos citados, que conserva largo tiempo este líquido su facultad de revivificarse perdiéndola solo por la coagulacion.

En suma, quisiéramos nosotros que se atendiera exclusivamente á los fenómenos para juzgar de la presencia ó ausencia *actual* de lo que se llama vida, sin que la ausencia de los fenómenos actuales excluyese su posibilidad en otro tiempo, pero distinguiendo ambos casos. Sólo así se puede evitar el fetichismo en la aplicacion del concepto de la vida.

Por lo demás, las observaciones del Sr. Bernard son muy juiciosas, y las recomendamos á la meditacion de nuestros comprofesores.

Academia de Medicina de París. Continúa en esta corporacion la larga discusion sobre el cólera, que ya se va haciendo pesada y que no promete grandes resultados ni aplicaciones útiles. Todo se reduce á apreciaciones de hechos que no pueden medirse con exactitud matemática y que por consiguiente dejan ancho camino á la opinion. Siempre resultará de toda esta controversia, que hay muchos puntos teóricamente dudosos y que está léjos la ciencia de suministrar á la práctica conclusiones claras y terminantes. En tal conflicto la práctica se decidirá siempre por lo más seguro y favorable á los importantes intereses que le están confiados.

Fuera de los discursos sobre el cólera, no ofrecen

las últimas sesiones más incidentes interesantes que la relacion de casos curiosos bajo algun concepto, como la observacion de un suicida que se introdujo profundamente un acero en el sitio donde sentia latir el corazon, sin lograr por eso su intento, puesto que la ciencia consiguió salvarle; y el hecho de un tumor abdominal que ofrecia por la sucusion hipocrática el retintin metálico ó ruido de oleada hidro-aérica. Parece haberse comprobado que no existia comunicacion entre el tumor y los intestinos, estableciendo este caso, unido con otros de igual género, la posibilidad de la formacion espontánea de gases en algunos tumores abdominales.

Sociedad de cirugía de París. Ha leído en ella el Sr. Gueniot un informe sobre la memoria del Dr. J. Hue (de Rouen) titulada: *Contribucion al estudio de las compresiones pelvianas, ocasionadas por los fibroides del útero, y de los medios que se les pueden oponer.* Reune el autor catorce casos de compresion intrapelviana: en cuatro de ellos se interceptó el paso de la orina por los uréteres, y sobrevino alteracion de los riñones y una intoxicacion urémica mortal; en otros dos provocó accidentes fatales la distension de la vejiga, y en los ocho restantes fué el intestino el comprimido, sufriendo una oclusion más ó menos completa: 13 de estos enfermos murieron, y uno solo se salvó.

Discurriendo sobre este asunto llega el Sr. Hue á las siguientes conclusiones:

1.^a La oclusion completa y permanente del intestino, causada por la compresion de los fibroides del útero, es por fortuna un accidente muy raro; pero los trastornos más ó menos profundos que la misma causa engendra, ya en las funciones de los nervios intrapelvianos, ya en la escrecion de las orinas y de las materias intestinales, parecen, por el contrario, bastante comunes.

2.^a A veces siguen á este obstáculo opuesto á la escrecion urinaria, la albuminuria y ciertas alteraciones graves de los riñones.

3.^a No son los fibroides de mayores dimensiones los más temibles, bajo el punto de vista de la compresion: los que más peligro ofrecen bajo este aspecto, son los que ocupan la escavacion pelviana, desarrollándose en esta cavidad ósea sin elevarse por encima del estrecho superior.

4.^a En los casos de compresion del recto, no siempre procede de esta única causa la gravedad de los accidentes; á menudo concurren en gran parte otras, aunque secundarias, cuales son: la dureza y la acumulacion de las materias fecales, la peritonitis y las bridas peritoneales, las ulceraciones del intestino, la atonía del mismo consecutiva al uso de opiados, etc.

5.^a Por último, la terapéutica de estos acciden-

tes, completamente ineficaz hasta ahora cuando se ha acudido á la enterotomía, es por el contrario de grande auxilio cuando se consigue rechazar el tumor por encima de la pequeña pélvis.

Para conseguir el objeto que se propone el señor Hue, es preciso colocar á la mujer boca abajo, y apoyándose en los codos y las rodillas, de manera que graviten todas las vísceras abdominales sobre el diafragma. En tal situacion, introduce el profesor los dedos en la vagina, y procura rechazar suavemente el tumor hasta hacerle pasar á la cavidad del peritoneo. Con ayuda de tal procedimiento, ha logrado el autor en un caso que refiere, trasladar el tumor á la region hipogástrica, donde le sostuvo por medio de un pesario y un vendaje.

—Una observacion de que dió cuenta el Sr. Paulet, se refiere á un empiema que se abrió espontáneamente, dejando una fístula en el sétimo espacio intercostal. Curado el enfermo, mediante desbridamientos é inyecciones deterativas iódicas, volvió á recaer con nuevo empiema y nueva fístula, que el Sr. Letievan trató por un drenage completo. Pasados unos veinte días sobrevino hemorragia, que poco considerable al principio, se hizo despues tan pertinaz é incoercible, que el profesor se decidió á apelar á un recurso heróico. Practicó en el tórax un ancho desbridamiento del sétimo espacio intercostal con reseccion de cuatro centímetros de la sétima y octava costillas, previamente denudadas, y al través de esta ancha ventana le fué posible registrar la cavidad pleurítica y practicar un taponamiento, que exigió cerca de 80 torundas de hilas, reunidas en cola de cometa. A las cuatro horas se separó este tapon, quedando contenida la hemorragia, que ya no se reprodujo, y lo que es más, curándose el enfermo definitivamente.

De acuerdo con el parecer del Sr. Paulet, creemos que el éxito obtenido en el caso que se acaba de referir, no autoriza á obrar de igual modo en otros análogos; pues á nadie se ocultan los peligros del procedimiento usado por el Sr. Hue, y no es de esperar siempre la buena fortuna con que hizo esta vez el citado profesor su arriesgada tentativa.

Sociedad de Ciencias médicas de Lyon. Háse suscitado una discusion bastante interesante con motivo de dos cálculos urinarios, formados en un jóven consecutivamente á la introduccion de un lápiz en la uretra. Era este lápiz de los encerrados en una caja de madera, y dentro ya de la vejiga, se desprendió de su recipiente, resultando así dos cuerpos extraños en lugar de uno, y dos cálculos formados á su alrededor, permaneciendo el uno dentro del receptáculo de la orina é implantándose el otro en la uretra cerca de su region prostática. El señor Gayet practicó la talla lateralizada, y despues de

extraer el primer cálculo, viendo por su exámen, que faltaba el núcleo de lápiz que debia contener, reconoció la vegiga, encontró y extrajo el segundo cuerpo extraño.

Este caso suministra la enseñanza de que pueden los cuerpos extraños introducidos en las vías urinarias dividirse en dos ó más, y que en ningún caso debe el cirujano dejar de hacer una exploración completa, á fin de no dejar en la vegiga, cuando practique la operación, algun cálculo accesorio que exija despues operar de nuevo.

DR. RESANO.

OBJECIONES Y REPAROS

QUE OPONE EL

DR. RAMON FRANCISCO DE ZALVE

AL JUICIO CRÍTICO DE LA

CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE VIENA,

recientemente publicado

POR D. LUIS PLANELLES.

(Continuación.)

En vista de los peligros que á España amenazaban desde que llegó la noticia de haber sido invadida Marsella por la peste el 14 de Junio del citado año de 1720, debiéndose la importación al navío *Grand-Saint-Antoine*, llegado de Seyde, con escala en Trípoli y en Chipre, al mando del capitán Chataud, se consagró el Consejo Real de Castilla, con extraordinario y laudable celo, á la preservación del reino; y necesario es reconocer y confesar que el más cumplido éxito coronó sus esfuerzos, no obstante los malos hábitos preexistentes y la característica desobediencia de los españoles á toda medida autoritaria.

En los tres meses que siguieron hasta el día 15 de Setiembre, apenas pudo aquel alto cuerpo ocuparse en otra cosa más que en expedir varias reales provisiones conducentes á la custodia de la salud pública, consecuencia precisa de la centralización sanitaria que se habia efectuado.

Y advirtiéndose entonces que el despacho de los otros negocios se paralizaba demasiado, dirigió su gobernador, D. Luis de Mirabel, con la mencionada fecha, una comunicación al marqués de Grimaldi, exponiendo que una vez adoptadas por S. M. cuantas providencias cabian sobre el asunto en lo humano, le parecia conveniente que para las dudas que pudieran ocurrir en su ejecución, se nombraran cuatro ministros del Consejo, que juntándose con él consultaran lo que pareciese conveniente.

Habiéndose accedido á esta propuesta, fueron designados los cuatro consejeros que en union del gobernador del Consejo habian de formar en adelante

la *Junta suprema de Sanidad*; cuya primera y principal tarea fué la de ordenar una recopilación de todas aquellas providencias que hasta entonces se habian adoptado con la mira de cerrar la entrada al azote y organizar la sanidad.

Constituye esa recopilación la real cédula expedida en Balsain el 10 de Octubre de 1721, que figura en el libro IV, título XVIII de los Autos acordados. Quedó, pues, desde entonces la anterior legislación, relativa á sanidad marítima, como olvidada ó perdida en los archivos de las municipalidades y en las páginas de algun libro que se ha hecho por su vejez repulsivo para las generaciones actuales, que corren precipitadas sin dignarse volver la vista á la historia.

Arrancando de ese célebre Auto acordado nuestra presente legislación sobre sanidad marítima, conviene examinar lo que estableció relativamente á cuarentenas; y nótese que únicamente voy á fijarme en las más esenciales providencias: en aquellas que caracterizan el sistema y pueden servir de punto de comparación con las de otras naciones. Asumiendo el Consejo Real las más amplias y generales atribuciones sanitarias, muy bien pudo acudir á la satisfacción de las necesidades públicas, restando mucho, ya que no del todo, mediante un sistema comun de preservación, aquel desconcierto municipal de las anteriores épocas.

Hé aquí, en resumen, las más esenciales prescripciones del Auto acordado de Balsain:

Prohibición absoluta del comercio de ropas y géneros de toda Francia, vengán en navíos de aquel reino ó en embarcaciones de otros países, por mar y por tierra, imponiendo pena de la vida al que fraudulentamente las introdujere;

Tampoco serán admitidas á comercio las embarcaciones de cualquier otra nación que hubiere hecho escala y comerciado en puertos franceses del Mediterráneo;

Idéntica prohibición de comercio con la isla de Morea y demás del archipiélago y provincias de Levante, exceptuándose los efectos procedentes de las provincias y puertos de Italia que vinieren en derecho, pero no de aquellas islas que no pueden tener toda la guarda necesaria, menos Malta, Mallorca y Portolongu, que reuniendo ciertas condiciones serán admitidos al comercio, precediendo visita, fondeo y cuarentena de ocho días;

Extraordinarias precauciones para evitar que los buques llegados con carga de las provincias admitidas, traigan ropas y géneros procedentes de Francia ó géneros susceptibles de Levante;

Inadmisión de las mercaderías de Berbería, excepto la cera y el cobre, que serán admitidos en patente limpia, mediante ciertas precauciones y es-

tando al aire en el lazareto cuarenta días después de la cuarentena y mudándolos de vasijas;

La propia medida con relación á los granos de fuera del reino, por saberse que no puedan venir de donde no haya sospecha;

Los navíos y demás embarcaciones que arriben á nuestros puertos han de traer patentes limpias, con muchos detalles y pormenores;

Los buques procedentes de Terranova, de la Noruega y otros puertos que lleguen cargados de pescado salado y maderas, serán admitidos sin patente, por no haber allí quien las dé, si no traen otros géneros, si vienen en derecho y la gente está sana; pero mediante cuarentena de diez días, recibiendo al patron y marineros juramento de no faltar á la verdad y conminándoles con *pena de la vida*;

Los navíos de las restantes partes que vinieren con sus patentes limpias, sin sospecha de haber tocado en alguno de los puertos de Francia y las otras partes prohibidas, serán admitidos al comercio, personas y géneros, si no se hallan estos mezclados con otros de Francia y llenan las condiciones prevenidas de patente, pólizas del cargo, etc., y precediendo visita y cuarentena;

Si durante la cuarentena que han de hacer los que vienen embarcados enfermarse algun pasajero ó tripulante de enfermedad sospechosa, empezará otra cuarentena, y lo mismo se ejecutará con los que vinieren por tierra;

Todas las ropas extranjeras que se traficaren en el interior han de llevar sellos de las aduanas y de sanidad, pena de que sino los llevaren, ó si llevaren el uno sin el otro, de ser detenidas y embargadas hasta justificar que no son sospechosas, en cuyo defecto se han de quemar y castigar á los traficantes;

Si las guardias de las tropas encargadas de cubrir toda la marina, y los paisanos apostados con el mismo fin por las ciudades para la custodia, faltaren á su obligacion por soborno, corrupcion, disimulo ó fraude *serán castigados con pena de muerte*, sean oficiales, soldados, guardas de rentas ó paisanos;

A los patrones de las embarcaciones pequeñas que se arrimen á los navíos no admitidos, impondrán los gobernadores de los puertos las más estrechas órdenes con *pena de azotes y galeras*, por cuanto pueden comunicar con estos é introducir ropas sospechosas;

Minuciosas reglas para la visita y admision de las naves á plática, y apercibimiento con *pena de la vida* si faltaren á la verdad;

En las condiciones más favorables, admision del buque y personas á cuarentena en tierra, donde hubiere segura comodidad, y donde no en la mar, poniendo á la vista la guarda suficiente, para evitar

toda comunicacion y fraude con las respectivas *penas que quedan prevenidas*;

Pena de la vida y confiscacion de bienes á los que introduzcan por mar, ni por tierra de dominios extranjeros, géneros ni ropas sin observar las condiciones establecidas, y, sobre esto, quema de los referidos efectos;

Igual pena á los que acompañaren, auxiliaren, permitieren ó consintieren á estos falsos introductores, y tambien á los soldados que consientan ó toleren á dichas introducciones, á los oficiales, cabos de guardias de rentas, patrones de barcos, falúas de guardia, jefes ó cabos de cuadrilla, paisanos, etc. etc.

El que por alto introduzca comestibles en los puntos confinantes con Francia, sus cómplices, auxiliadores y receptadores, incurrirán en pena de *cuatro años de galeras*, quemándose los géneros aprendidos que sean sospechosos;

Las personas en fin, que por mar ó por tierra entraren en estos reinos de lugares y dominios sospechosos y de comercio prohibido *con sólo sus vestidos* pero sin los legítimos despachos que deben traer, serán puestos en prision segura y separada, y serán condenados á *pena de presidio*.

No puede ciertamente tacharse de blandura al auto acordado del 721, ni tampoco de escasez de detalles: es por demás severo, pero no excedia, sin embargo, en rigor á las leyes penales de las otras naciones. Esa dureza en el castigo, cuando no fuera por lo general solamente en la amenaza, debe considerarse como característica de los tiempos en que hacía frecuentes estragos tan asoladora plaga, y sobre todo de los países que carecian de buenos y formales lazaretos.

Por falta de estos establecimientos sanitarios, situados convenientemente y con las condiciones precisas para la debida separacion de las personas, para el expurgo del cargamento y para evitar toda comunicacion con las embarcaciones, habia necesidad de despedir estas, si ofrecian algun peligro, reduciéndose á sujetar las levemente sospechosas á cuarentenas tanto más largas cuanto que se purgaban con imperfeccion grandísima en los buques mismos ó en cualquier apartado lugar que se erigia en lazareto.

Partiendo del auto acordado que acabo de resumir en su parte más sustancial daré una ligerísima idea, para evitar prolijidad, de las más notables providencias que en España se han adoptado contra la peste en el anterior y el presente siglo, con expresion de las modificaciones de alguna importancia introducidas en nuestro sistema cuarentenario.

En 1722 se hicieron ya varias aclaraciones sobre cuarentenas en una real orden, fecha el 5 de Setiembre.



1724.—Por real cédula de 28 de Marzo, extinguida ya la peste de Marsella, de la Provenza y Languedoc, se levantó el entredicho, abriendo al comercio los puertos franceses del Mediterráneo.

1725.—Una real orden de 2 de Enero relativa principalmente á las certificaciones consulares que han de traer las naves.

1726.—Por auto acordado de 1.º de Noviembre se dispuso que durante el contagio no se admitan en los puertos embarcaciones de Levante, sin los testimonios acostumbrados y ni aun con ellos se reciban los géneros que expresa.

1728.—Real orden de 28 de Mayo, determinando los derechos sanitarios que han de satisfacerse.

1729.—Real orden de 14 de Octubre, en que se expresa el trato que han de sufrir los padres redentores cuando regresen de Africa.

1740.—Real orden de 2 de Junio, anunciando los temores de peste en Argel, introducida por un buque procedente de Alejandría.

—Edicto general del 5 de Octubre declarando que por reinar efectivamente la peste en Argel, así como en Esmirna y en muchas islas del Archipiélago, ha mandado S. M. que por la Junta de Sanidad se expida un edicto renovando las providencias hasta aquí tomadas. Hé aquí las más notables disposiciones que este edicto contiene:

«1.º Primeramente, que no se admitan en ninguno de los puertos de estos reinos embarcaciones algunas grandes ó pequeñas procedentes de Argel, de Esmirna, de Alejandría y de las islas del Archipiélago, en las que se haya introducido el contagio; antes bien inmediatamente se hagan salir, *obligándolas con la fuerza en caso de resistencia*. Y porque alguna de dichas embarcaciones podrá acercarse á las playas, ensenadas, caletas, y demás surgideros de nuestras costas, los capitanes generales, comandantes, gobernadores y demás cabos de los puertos marítimos, deberán celar esta importancia en sus respectivas jurisdicciones, á efecto de prohibir el que entren ni se arrimen á la tierra embarcaciones mayores ni menores, ya sean de naturales ó extranjeros: como así mismo el que echen y desembarquen gente, frutos, mercaderías, ni otros géneros con ningún pretexto, *haciéndolos retirar la mar afuera, disparando sobre ellos en caso necesario*; y si los encontraren en tierra, los cercarán en el paraje donde los hallaren contentiéndolos sin frizarse con ellos, ni tocar en los géneros ó mercaderías que hubieren desembarcado, dando cuenta luego al comandante de la plaza inmediata, á fin que por este se dé á la junta establecida en la capital de aquella inmediación con información del suceso y sus circunstancias, esperando su resolución, sin innovar esta providencia, hasta que se la comunique por la misma la conveniente.

2.º Se previene que no se admitan libremente á la práctica las embarcaciones mayores ó menores que procedan ó hayan tocado en la isla de Tabarca, Gibraltar y Puerto Mahon, sin que primero hagan la cuarentena que se juzgare conveniente; en inteligencia, de que no resulte de sus patentes y fé de sanidad, y demás diligencias de visita, según está mandado, recelo de venir apestadas, en cuyo caso deberán incluirse en la providencia antecedente, mandándolos inmediatamente salir, y usando de las prevenciones arriba mencionadas.»

Siguen varias otras disposiciones de menor importancia, principalmente relativas al rigor y escrupulosidad con que han de hacerse las visitas de las embarcaciones, llevando escribano y médico.

1742.—Edicto de 8 de Noviembre, estableciendo reglas para la visita de las embarcaciones en los puertos.

1743.—Con fecha 6 de Agosto se publicó un edicto muy parecido al anterior, con motivo de la peste que habia invadido las Dos Sicilias.

—Real orden de 23 de Setiembre del mismo año sobre derechos sanitarios, que fueron aumentados por causa de los gastos á que obligaba la peste de Argel.

1752.—En 4 de Julio se reproduce, con la aprobación del Rey D. Fernando VI, el mismo edicto de 1740, cuyas principales disposiciones quedan trasladadas.

1755.—Real orden de 23 de Mayo, ordenando lo que ha de hacerse en los casos de naufragio.

—Otra, fecha el 10 de Noviembre, sobre el propio asunto.

1767.—Es muy de notar, por varios conceptos, el Reglamento que en 13 de Abril de este año se publicó para que sirviera de gobierno y uniformidad en todo el reino, no sólo en lo tocante al comercio con las costas de Africa, sino tambien con los demás del Occéano y Mediterráneo. Los términos suaves y castizos en que fué escrito, su minuciosidad y moderación, aunque sin quebrantar el rigor de la legislación establecida, le hacen muy recomendable, disculpando su estraña division en muchos capítulos, que no pasan en rigor de ser simples artículos.

En el capítulo 1.º se establece que no pueden ser admitidas las embarcaciones y géneros que vengán en derecho de puntos epidemiados «*por carecer en estos reinos del competente lazareto para su ventilación y expurgo*»; que las sospechosas se admitirán con las precauciones expuestas más adelante, que aun sabiendo que no hay enfermedad pestilencial en parage alguno, se debe siempre precaucionar de las costas de Africa y Levante, por conceptuárselas como sospechosas en todo tiempo, en razón á lo propensas que se hallan á sufrir con frecuencia el mal contagioso, porque nunca observan precaución alguna aun cuando le padezcan, y por el tiempo que trascurre antes de declararse las enfermedades y de divulgarse la noticia. En conformidad á esta doctrina y á la legislación establecida se halla concebido y redactado el Reglamento que me ocupa, con marcada inclinación á atenuar el rigor.

Reprodúcese, sin embargo, la cruel penalidad preexistente; se encomienda á las Juntas y Diputaciones de sanidad la aplicación de las leyes penales sin que ningún tribunal ni persona, por preeminencia

que sea, pretesto como ha varios ca contuma Venecia, cuatro la en esto do á cu Levante

—El una real destinad ponerse y en los guro de comercio ella se mientras de conta el referi nuestros

Advié vá suavi dulcifica 1770. puertos de Catal de las el 1771.

instrucc cipado Audiencia mandado del Rein cida, au Esta

peste se depende las obra por órde 1798, p bien no dicho es Julio d rentena sus obr tos del siempre de país órdenes 12 de A

que sea, se mezcle á ejercer jurisdicción ni obrar con pretesto alguno; se determina muy prolijamente como ha de hacerse la visita de las naves; se prevén varios casos eventuales, y se reducen á seis días de contumacia (cap. 35) las procedencias de Malta, Venecia, Liorna, costas de Sicilia y Cerdeña, y á cuatro las de Marsella. Pero téngase presente que en estos puertos se precavían á la sazón, sujetando á cuarentena las procedencias sospechosas de Levante.

—El mismo año, el 13 de Noviembre, se expidió una real resolución, firmada por el conde de Aranda, destinada á determinar qué cuarentena ha de imponerse recíprocamente en los puertos de Marruecos y en los de España cuando se presenten sin el seguro de sanidad establecido en el tratado de paz y comercio que los dos gobiernos habían ajustado. En ella se dispone que sea la cuarentena de diez días mientras se goce de buena salud y no haya recelo de contagio en el caso de no traer las embarcaciones el referido seguro, y que trayéndole se admitan en nuestros puertos sin cuarentena alguna.

Adviértase cómo el antiguo rigor cuarentenario vá suavizándose, á medida que las otras naciones le dulcificaban algun tanto.

1770.—Por real orden de 2 de Mayo fueron los puertos de Palamós, Matarós, Tarragona y otros de Cataluña, habilitados para la admisión y plática de las embarcaciones del país y extranjerías.

1771.—Edicto general en que se comprenden las instrucciones dadas por el capitán general del principado de Cataluña, formadas por él y la Real Audiencia en junta de Sanidad, con sujeción á lo mandado hasta aquella fecha por la Junta Suprema del Reino. Es una excelente recopilación muy parecida, aunque más ordenada, al Reglamento de 1767.

Esta legislación siguió rigiendo, por lo que á la peste se refiere, hasta después de la guerra de la independencia; época en que llegaron á su término las obras del lazareto de Mahon, comenzadas en 1793 por orden del rey D. Carlos IV, y suspendidas en 1798, para continuarlas de nuevo en 1803. Pero si bien no se abrió de una manera formal y solemne dicho establecimiento cuarentenario hasta el 17 de Julio de 1817, ya empezaron á purgarse en él cuarentenas de rigor cuando estuvieron adelantadas sus obras, y disponible alguno de los departamentos del edificio; aunque todavía no eran admitidas siempre en los puertos españoles las procedencias de países infestados, como lo acreditan las reales órdenes de 18 de Agosto de 1813, 4 de Mayo y 12 de Agosto de 1814 y 26 de Mayo de 1815.

(Se continuará.)

UN ARTE PERDIDO EN MEDICINA.

II.

No puede negarse, leyendo los anteriores párrafos, que su autor ha planteado la cuestión de una manera elevada y al propio tiempo clara y capaz de conducir al mejor esclarecimiento del punto que se propone dilucidar; pero tampoco podrá negarse que, leídas aisladamente las mencionadas proposiciones, sin ser de antemano conocido el propósito del honorable práctico que las formula, más parecen conducir á destruir que á afirmar la tesis por él defendida. En efecto, la influencia tiránica de la autoridad, el criminal empleo de la lanceta en los tiempos llamados de *práctica sangrienta*, el conocimiento más exacto de las enfermedades y el de medicamentos desconocidos hace un tercio de siglo y hoy con aprobación general usados, estas son las razones por que el Dr. Gross cree cuerda-mente que las emisiones sanguíneas han caído en el relativo desuso en que hoy se encuentran; y á la verdad, fijándose especialmente en los tres últimos, que él muy de pasada toca, no aparecería como muy lamentable semejante desuso á los espíritus verdaderamente des- preocupados, á los ánimos que no se dejen impresionar ni por el generoso y laudable dolor que ocasiona el es-pectáculo del desquiciamiento de las ideas que fueron at- mósfera primera de su criterio práctico, ni de los que con no meditado empeño combaten las saludables leccio- nes de lo pasado.

Concediendo, aun en lo que tiene de dura, la exacti- tud de la proposición primera relativa al influjo tiránico de la autoridad, no creemos que pueda afirmarse que el irreflexivo é inerte apoyo que á su poder se presta, haya mostrado por primera vez su blandura para el decaimien- to de la práctica que nos ocupa y que no tuviera parte y muy grande en su ensalzamiento.

El mismo Dr. Gross conviene en este punto al hacer su erudita reseña de los sistemas que han seducido suce- siva y rápidamente á los médicos, y creemos firmemente que con nosotros habría de convenir en que esta influen- cia, calificada por él de capaz de *sacrificar anualmente mi- llares de seres humanos*, disminuye más cada día, y que á medida que la ciencia hace más positivos sus medios de progreso, el acatamiento prestado á los hombres eminentes se hace más trabajoso, y en la depuración fácil á que en el día puede someterse, pronto flotan tan sólo las ver- dades por ellos encontradas, mientras que se pierden sus estravios en la insondable sima á donde tantos otros er- rores ha arrojado la historia. Así, pues, creemos firme- mente, que eso que llama el respetable práctico á que aludimos *tiránica influencia de la autoridad*, con frase más revolucionaria que exacta, tuvo mayor parte en el auge de la *práctica sangrienta* y en el *abuso criminal de la lanceta*, que en el decaimiento de esta práctica, que ha sido más bien producido por las otras razones citadas por el práctico norte-americano, y en las que convendre- mos gustosos con él. Por otra parte, quizás por cándida ilusión y por fé aun no del todo marchita, nos complace- mos en creer, que el influjo de la moda en nuestra pro- fesion tiene algun más elevado fundamento que el uso de las crinolinas en nuestras damas, ó que la adúladora *fis- tulomania* de los cortesanos de Luis XIV; si el incesante trabajo, no siempre ordenado, de la ciencia, ha conducido á la humanidad en todos los tiempos por vacilaciones y cambios eternos, estas vacilaciones y estos cambios, nos complacemos en repetirlo, tienen por causa un móvil no- ble y generoso, una aspiración digna de aplauso, aunque no siempre el éxito la corone y no puede en serio com- pararse con el femenino capricho de ahuecar ó aplastar una falda, ni con el repugnante servilismo de afectar el padecimiento de su amo, de que los cortesanos france- ses hacían gala según las citas del autor á quien com- mentamos.

Respecto á la exactitud ó inexactitud que pueda encer-

rar la asercion del cambio de carácter de las enfermedades en que asentaba Todd su terapéutica estimulante, no hemos de entrar en su discusion por creerlo inútil, pues que en último resultado, con ella y sin ella, pueden defenderse lo mismo las proposiciones del Dr. Gross, que las de los más apasionados detractores de las emisiones sanguíneas.

Tampoco hablaremos del abuso, violenta y justamente censurado de la sangría en su período de apogeo, pues pasado ya, y unánime la opinion que le condena, no nos sentimos con deseos de entrar á combatir el error caído, cuando tantos otros que en pie existen reclaman hasta los esfuerzos de los más débiles, entre cuyo número nos contamos, para reunir las haces que intenten su resolución.

Más importante que ninguna otra nos parece la proposición, apenas desflorada por el Dr. Gross, respecto al más perfecto conocimiento que hoy se tiene de las enfermedades relativamente á tiempos anteriores. En este punto no nos podemos creer autorizados para establecer un juicio, que, al ser nuestro, pudiera creerse parcial en provecho de los progresos de la ciencia moderna; así, pues, dejamos en todo su vigor la afirmacion de Gross, que, educado en otra época, ha podido seguir con provecho de todos el desarrollo de ese adelantamiento, que tan concisa como enérgicamente defiende, al decir que nosotros conocemos mucho mejor que nuestros padres la naturaleza y tratamiento de la enfermedad, y nuestro progreso en esta materia durante los últimos cuarenta años, le debemos al estudio de la anatomía patológica y de la histología, y al asombroso desarrollo de las ciencias químicas.

Sólo nos permitiremos agregar alguna idea, que en tan delicado asunto habremos de procurar sea lo ménos nuestra posible, por evitarnos el sambenito de vanidad, que no quisiéramos merecer. Este mejor conocimiento de la enfermedad que hoy poseemos, por todos confesado, no debe, á nuestro juicio, considerarse solamente en lo que se refiere á la naturaleza; al asiento, á la patogenia, sino tambien en lo que atañe al diagnóstico, al punto de vista puramente práctico. En efecto, hoy se sabe mejor que ayer lo que es la pulmonía, y por qué origina el cuadro sintomático que la caracteriza; pero al propio tiempo se sabe mejor diagnosticar este padecimiento, y se sabe mejor por qué medios llega á curarse; hoy se conoce detalladamente el mecanismo que produce en una lesion valvular el singular y aflictivo cuadro sintomático, que es su consecuencia, y al propio tiempo se llega antes y con mayor certeza á designar la afeccion y á distinguirla de las demás. De suerte, y conviene insistir en esto, que el progreso de la ciencia moderna no se refiere solamente á la parte teórica y especulativa, sino que principalmente estriba en las conquistas prácticas que ha obtenido, gracias á los esfuerzos titánicos de los hombres que nos han precedido en el camino espinoso de la investigacion de la verdad, y que seguramente presenciarían con alborozo y con noble entusiasmo el espectáculo animador que ofrece, más que el vuelo de la moderna teoría, la facilidad positiva que en la práctica han introducido los modernos medios de investigacion.

Sigamos ahora al Dr. Gross en su notable discurso, y veamos cómo considera: 1.º Las enfermedades en que el método antiflogístico directo es aplicable. 2.º El momento preciso de su indicacion. Y 3.º Su modo de obrar.

«1.º La sangre puede ser extraida por diferentes medios, como la abertura de las venas, las sanguijuelas, ventosas, incisiones, escarificaciones y punciones, y finalmente por la arteriotomía. Es difícil llevar á cabo la última operacion, y así es que pocos prácticos se deciden á practicarla; en algunos casos, como en inflamaciones violentas del cerebro, los ojos y los oídos, supónese que es de una influencia benéfica especial; pero, en general, si se ejecuta la flebotomía debidamente, responde á todas las necesidades y aún á las afecciones que acabamos de

especificar. Debe hacerse notar igualmente, que la sangría de la vena yugular es difícil casi siempre, y á veces de un resultado desgraciado.

«Las enfermedades para cuyo tratamiento se emplea la estraccion de sangre son las diferentes inflamaciones, agudas ó crónicas, dando mejores resultados en el primer caso las sangrías generales y las locales en el segundo. Hipócrates y sus inmediatos sucesores sangraban ampliamente en la pneumonía y en la pleuresía; y Sydenham, Rush, Louis, Drake y muchos otros, daban salida á inmensas cantidades de sangre en estas afecciones. En las inflamaciones oculares agudas, cuando recaen en sujetos robustos, la sangría se hace indispensablemente necesaria para la salvacion del órgano afecto. ¿Quién vacilará en sangrar abundantemente, bajo tales circunstancias, en inflamaciones agudas del cerebro y sus cubiertas, en pericarditis y endocarditis agudas, en la hepatitis, esplenitis, gastritis, enteritis, peritonitis, cistitis, metritis ú orquitis? Las estrecheces uretrales serian menos frecuentes en los jóvenes afectos de gonorrea grave, si se sangrase con libertad en su principio. En las afecciones traumáticas de las articulaciones, sin acompañamiento de pérdidas de sangre ni violentas sacudidas, la estraccion sanguínea á menudo evita las anquilosis que tan comunes son por el actual método de tratamiento. El espasmo que va ligado tan á menudo á las fracturas recientes, especialmente á las de la pierna y muslo, se refrena con más prontitud por la flebotomía, acompañada de una inyeccion hipodérmica de morfina que por otro medio alguno de los que se han ensayado.»

«En las inflamaciones crónicas la estraccion sanguínea es con frecuencia un remedio indispensable. Aun el más decidido defensor del método estimulante en el tratamiento ensayará su empleo, cuando la accion destructora va gradual pero seguramente minando la estructura y la funcion. La estraccion de cinco, ocho y aun diez onzas de sangre en la pneumonía crónica y en la pleuresía, especialmente cuando van acompañadas de fuerte dolor y dificultad de la respiracion, á menudo obra como por encanto, desterrando el dolor y determinando la accion benéfica de otras medidas. En la oftalmía crónica, unas cuantas sanguijuelas aplicadas en la parte anterior de la frente, en una linea continuacion de la comisura de los párpados, produce muchas veces éxito completo. Pero no molestaré vuestra atencion enumerando los diferentes casos de inflamacion crónica en que la estraccion sanguínea puede ser ventajosa. Lo que he dicho al hablar de los pulmones, pleura y ojo, es igualmente aplicable á toda otra estructura orgánica y no requiere aquí una esplicacion más lata.»

«No es preciso un poderoso argumento para demostrar que la sangría general será solo aplicable con éxito en el principio de una afeccion aguda ó en su período de progresion ascendente. Practicada en un período posterior, cuando la influencia morbosa está en todo su apogeo y los tejidos enfermos se hallan inundados de depósitos inflamatorios, obrará en detrimento del sistema de la fuerza, tan necesario para adelantar el proceso vital. Una copiosa sangría al romper de una afeccion inflamatoria violenta, es oro, pero en su colmo, plomo, ó para espresarme con más claridad, vida en el un caso, muerte en el otro.»

«Para extraer la sangre con las ventajas mayores posibles, debe medirse la cantidad, no por onzas, sino por el efecto que produzca en el organismo, representado por la palidez del rostro, disminucion del impulso cardiaco, la blandura del pulso y piel, la disminucion del dolor y otros sintomas, como cefalalgia, sed y desasosiego tan constante siempre en todas las inflamaciones graves. Para asegurar este resultado de la manera más espedita y decidida, debe extraerse la sangre por un ancho orificio en una gruesa vena, á razon de dos onzas y media ó tres por minuto, estando el paciente incorporado completamente ó solo en parte. Si el cuerpo está reclinado durante la operacion es precisa la estraccion de una ma-

yor cantidad siguiente, tenerse cu fluido.»

«Para e operacion, completo s á él, vigila por el exa no esceda s trario perj de preveni cion de san de un diaf polvos de mediatame

«Tocant cada caso despues de mas con to practicarse primer ori tes, como nitis, cere cion varia tales circu neral, hac no aguarda sus fortific tras se le

«Pero s co debe i Lo conced mite el pr bilidad? D exageracio imperfecta cion, func sobre todo das por lo sangra par accion mo po para el nutritivas quinaria d e inadeciso los mismo mitiendo dilatarse tunado pa enfermeda

En otro esta cuest á los cons

Por má rados uno más se ha se conoce aun no h prueba d medicale El hier tan preci josos que

que la san-
y á veces
se emplea
flamaciones,
en el primer
segundo. Hi-
ampliamen-
ham, Rush,
á inmensas
las inflama-
getos robus-
cesaria para
á en sangrar
en inflama-
pericardi-
lenitis, gas-
ú orquitis?
entes en los
rase con li-
máticas de
pérdidas de
sanguínea á
es son por el
ne va ligado
cialmente á
s prontitud
ccion hipo-
guño de los

Por cantidad de sangre que en el caso inverso; por consiguiente, mientras que la sangría sea espoliativa, debe tenerse cuidado de no desperdiciar inútilmente este fluido.»

«Para evitar una reacción inoportuna después de la operación, no debe llevarse la sangría hasta producir un completo síncope, sino simplemente un estado próximo á él, vigilando cuidadosamente el efecto de la operación por el examen del estado general y del pulso para que no exceda sus justos límites, produciendo en caso contrario perjuicio en vez de beneficio. Sin embargo se puede prevenir una violenta reacción después de la extracción de sangre por la administración en una fuerte dosis de un diaforético anodino, por ejemplo, diez granos de polvos de Dower, con 1/4 de grano de morfina, dado inmediatamente después de la operación.»

«Tocante á la indicación de repetir la operación, cada caso, por decirlo así, debe dar sus reglas. Si después de una abundante sangría reaparecen los síntomas con toda ó casi toda su intensidad primitiva, debe practicarse una segunda operación, ya sea abriendo el primer orificio ó escogiendo otra vena. En casos urgentes, como en una violenta neumonía, pleuresía, peritonitis, cerebritis ó endocarditis, debe repetirse la operación varias veces y con rápida sucesión. Bajo el peso de tales circunstancias el práctico debe, cual prudente general, hacer marchas forzadas y observar sus resultados, no aguardando á que el enemigo se atrinchere detrás de sus fortificaciones, sino asestando pesados golpes mientras se le ofrezca oportunidad.

«Pero se me dirá que semejante tratamiento tan heroico debe inevitablemente producir profunda debilidad. Lo concedo, y á mi vez pregunto, si se descuida ó se permite el progreso de la afección, ¿no causará también debilidad? Debilidad quizás del peor género; debilidad por exageración de la acción del corazón, por distribución imperfecta del fluido nervioso, desarreglo en la circulación, funciones incoordinadas de los órganos vitales y sobre todo por las alteraciones en la estructura producidas por los depósitos flogogénicos. El práctico ilustrado sangra para salvar tejidos y para prevenir tumultos de la acción morbosa. Devuelve las fuerzas cuando llega el tiempo para ello, formando sangre con alimentos y bebidas nutritivas y pone de este modo otra vez en acción la maquinaria de la vida. Por el contrario, el práctico tímido e indeciso, el que se opone á la sangría, aunque emplee los mismos restauradores, los usa inoportunamente, permitiendo así á la debilidad, causada por su tratamiento, dilatarse por un tiempo indefinido, si el paciente es afortunado para sobrevivir á la primera manifestación de su enfermedad.»

En otro artículo continuaremos nuestro análisis sobre esta cuestión nunca vieja, por lo directamente que afecta á los constantes problemas de la práctica.

C. M. CORTEZO.

TERAPÉUTICA.

De la medicación ferruginosa.

Por más que sea el que se refiere al hierro y sus preparados uno de los capítulos de la Terapéutica sobre el que más se ha escrito, y quizás también uno de los que mejor se conocen por los trabajos notables á que ha dado lugar, aun no ha dicho la ciencia sobre él su última palabra; en prueba de ello transcribimos del *Journal des connaissances médicales* las siguientes consideraciones del Dr. Troque.

El hierro es la base de la terapéutica; pero para que tan precioso agente produzca todos los resultados ventajosos que de él se deben esperar no basta que se emplee

en tiempo oportuno, es preciso que se ingiera en forma y dosis conveniente.»

«Teóricamente, el hierro, en terapéutica no debe revestir más que una forma, la que posee como elemento constitutivo de la sangre. En efecto, en esta forma encontrarse contenido en los principales elementos: leche, trigo, carne, etc.

Cualquier ferruginoso, que no sea el mismo de los glóbulos, no puede entrar á formar parte de estos organismos, sino á condición de afectar una forma semejante á la del hierro, que ellos contienen: también es preciso suponer que el laboratorio animal se encuentre en condiciones de producir esta metamorfosis, lo cual es en muchas ocasiones difícil y en no pocas imposible. Cuando la economía se encuentra ya enferma, fatigada, gastada, empobrecida, privada en mayor ó menor grado de su principio vital, anemiada, sin glóbulos en una palabra, darle un hierro que no sea el que la constituye equivale á responder incompletamente á sus necesidades ó á serle perjudicial nuestra intervención: respondemos de un modo incompleto á sus necesidades, cuando sus recursos le permiten lograr una transformación en hierro útil, fisiológico, del principio que recibe, porque el trabajo de asimilación le obliga á gastar primero, para aprovecharse después del socorro que se le ofrece: puede ser perjudicial nuestra intervención, cuando sus medios no cumplen estas operaciones, perjudicial porque deja libre campo á la enfermedad, porque se lanza en el organismo un elemento extraño que á falta de ser utilizado, puede determinar en él efectos más ó menos graves de intolerancia, náuseas, dispepsia, congestiones, astricción, hemoptisis, hematemesis, etc., síntomas que no son raros, á consecuencia de la administración de los ferruginosos ordinarios.

Resulta, pues, del raciocinio, como de la experiencia, que la única forma bajo la que puede emplearse el hierro de un modo seguro, es la que presenta en la sangre. Así, siempre ha propuesto la terapéutica á la fisiología el problema de determinar la forma en que se encuentra el hierro en el líquido sanguíneo.

Este problema ofrecía grandes dificultades; los tanteos, las divergencias de opiniones que determinó su dificultad, aumentando y facilitando las hipótesis, hicieron muy grande el número de preparados ferruginosos. De aquí la incertidumbre y la confusión que abruman á la terapéutica ferruginosa, haciendo que á veces el práctico no sepa qué preparado elegir, y que bajo este punto de vista intervenga en mucho el azar, en el acierto de su elección.

Felizmente, en estos dos últimos años, la incertidumbre y la confusión tocan á su fin, y el importante vacío que antes señalábamos se encuentra próximo á llenarse. La constitución del hierro de los glóbulos es hoy un hecho conocido por la ciencia: *el hierro existe en la sangre en la forma de fosfato tribásico de protóxido y sólo bajo esta forma*. Los Sres. Paquelin y Jolles por medio de procedimientos de gran exactitud, demostraron esta aserción ante la Academia de Ciencias de París en 1873, demostrando al propio tiempo, que si la constitución del hierro hemático, había permanecido por tanto tiempo desconocida, era porque los métodos empleados hasta entonces, tenían por efecto el destruir la combinación fosfatada ferruginosa del glóbulo, aislando el hierro en el estado de óxido rojo.

Resulta de los trabajos de estos dos sábios (trabajos que generalizaron á todos los fosfatos de la economía), en lo que concierne al punto que nos ocupa, que los fosfatos sanguíneos son el fosfato tribásico de protóxido de hierro, y el fosfato tribásico de protóxido de sodio; el primero afecta á los glóbulos, el segundo al plasma y ambos se encuentran en tal dependencia, que el gasto del organismo en fosfato de sosa es directamente proporcional al gasto de fosfato de hierro. De aquí, como primer consecuencia, que la sosa debe unirse al hierro en la medicación reconstituyente.

Otra consecuencia que se deriva del estado tribásico de

protóxido en que se presentan los fosfatos en la economía, es que debemos guardarnos en terapéutica de confundir estas sales con otras, fosforadas también, pero en las que el fósforo se encuentra combinado de un modo y en unas proporciones diferentes, como los pirofosfatos, los hipofosfitos y las disoluciones ácidas de fosfatos y bifosfatos; estos últimos productos no tienen con los fosfatos tribásicos mas que una semejanza de nombre, y difieren de con ellos, además de por su composición, por su modo de acción, sin exceptuar los bifosfatos, aunque estos principios ácidos sean un estado transitorio presentado por los fosfatos tribásicos en el seno del organismo, y por más que gocen de la propiedad de trasformarse en la economía en fosfatos tribásicos. Los bifosfatos no se encuentran, en efecto, en el organismo, mas que como productos escrementicios de los espacios intercelulares ó como productos escrementicios también en el sudor y las orinas, sin formar parte de los humores constituyentes que son todos alcalinos. Los bifosfatos, como agentes terapéuticos, no pueden asimilarse á los fosfatos tribásicos; pueden considerarse como agentes ácidos, ácidos de gran potencia en razón de su constitución mineral, y cuyo empleo, por consecuencia, debe responder á indicaciones muy precisas y exige una gran prudencia.

Estos importantes trabajos, que son una verdadera revelación para la fisiología, y que producirán una revolución en la terapéutica, responden tan exactamente al ideal científico y á las necesidades de la práctica, que desde su publicación muchos inventores de productos ya antiguos se apresuraron á añadir la palabra «fosfato» donde podían, y algun producto, anunciado bajo su verdadero nombre de pirofosfato hasta hace poco, se adorna ahora con el falso nombre de fosfato.

Debemos á la verdad decir, dice el periódico citado, que hasta el día sólo conocemos una preparación que sea de aplicación directa, y es la designada con los variados nombres de *hierro fisiológico*, *hierro hemático* ó *hierro alimenticio soluble*.

Esta preparación es en efecto fosfato tribásico de protóxido de hierro, hecho soluble en un medio fosfatado, sódico, análogo al del plasma sanguíneo y evaporado luego hasta la sequedad. Este hierro fosfatado, sódico, es un polvo amarillo, anaranjado claro, de reacción alcalina, inmediatamente soluble en todas las sustancias líquidas ó semilíquidas de la alimentación cotidiana y que tiene además la ventaja, en virtud de su composición, de ser fácilmente asimilable. Administrado comparativamente con los demás ferruginosos ha dado á Troque los mejores resultados en numerosos experimentos.

Pero como dijimos al principio, no basta el poder disponer un hierro que ofrezca todas las condiciones apetecibles de composición. La observación revela que según la dosis á que se emplea, aun cuando se encuentre perfectamente indicado, se obtienen á veces los efectos de intolerancia que hemos enumerado: las dosis pequeñas, por lo general, producen mejor resultado que las elevadas.

Por nuestra parte sólo añadiremos á las líneas anteriores, que esperamos verlas comprobadas por la práctica con toda la verdad que sus encomiásticas conclusiones hacen desear; que el hierro en cualquiera de sus formas, especialmente en sus preparados insolubles puros (el reducido por el hidrógeno, por ejemplo), produce el resultado que se desea, siempre que en la indicación se tienen presentes las condiciones que la más elemental prudencia prescribe é impone, y que la inmensa mayoría de los resultados insuficientes, de las intolerancias y de los fracasos, si bien pueden disminuir por la preparación del producto, más que en ella tienen su explicación en lo poco meditado de la prescripción.

V. P.

PRENSA MEDICA.

Composicion y usos del tayuya.

Una de las flores más ricas del globo es sin duda la de la parte oriental de la América del Sur, en donde á las diez y siete mil variedades de plantas útiles que allí se conocen, hay que añadir las que diariamente se descubren en las llanuras, en la arena, en medio de las rocas más escarpadas, en la base y en la cumbre de altas montañas, y en sus bosques vírgenes.

En la zona tórrida puede decirse que reina perpetua primavera; la temperatura media es de 26°; las plantas oficiales brotan en abundancia hasta cerca del río de las Amazonas y en ninguna otra región gozan de más vigor ni de mayor número de propiedades.

Desde hace tres siglos millones de negros han ido reemplazando en el Brasil á la población siempre decreciente de los indígenas, y hánse visto surgir una serie de enfermedades hasta entonces desconocidas en el país; mas, por fortuna, muchas de ellas las combate con ventaja simplemente el *genius loci*.

Los intrusos son tan numerosos en esos pueblos como en Francia y en España, y el vulgo deposita también en ellos su ilimitada confianza, sobre todo cuando sus prescripciones van envueltas en el más profundo y religioso misterio.

En una de sus peregrinaciones á través de los bosques del Brasil, un naturalista, M. Ubicini, halló una población de negros que atacados de sífilis empleaban para curarse una planta denominada *tayuya*, de la cual no hacen mención los profesores del Brasil que han escrito obras de botánica ó materia médica. Sabido es que el clima influye á veces sobre la manera de obrar de ciertos medicamentos; así, pues, antes de preconizar el *tayuya* en Francia y otros países de Europa, creyó necesario el farmacéutico M. Stanislas Martin emprender diversos ensayos, para cuyo objeto también proporcionó á la Academia de Medicina de París cierta cantidad de dicha planta, juntamente con su historia, manera de emplearla y modo como obraba.

Es indudable que tan sabia é ilustre Sociedad nombrará una comisión que se encargue de estudiarla; mas para facilitar este trabajo dá á conocer el profesor arriba citado en un periódico francés su composición química, puesto que en el estado actual de la ciencia no es permitido prescribir un medicamento cuya composición se ignore.

Ocho diferentes experimentos se han practicado para descubrir si el sabor amargo del *tayuya* era ó no debido á un alcaloide, y hasta ahora no se le ha podido aislar. ¿Deberá atribuirse este mal resultado á imperfección de las manipulaciones ó á haber operado sobre corta cantidad de dicha planta? Hasta que nuevas investigaciones descubran otros principios, hé aquí la composición del *tayuya*: resina verde, materia grasa de color amarillo de limón y materia extractiva morena (muy amarga y aromática), tanino, mucilago, glucosa (vestigios), almidón, aceite volátil, magnesia, alúmina, cal, hierro, potasa.

Las sustancias minerales son tan abundantes en esta vegetal que forman como una especie de polvo blanco á medida que se concentra una decocción acuosa de la misma, ligeramente acidulada con el ácido acético. El agua destilada de *tayuya*, así como su tintura alcohólica ó etérea, son escesivamente aromáticas.

La palabra *tayuya* es un nombre vulgar que los naturalistas del Brasil no están acordes todavía á qué planta de las cucurbitáceas se debe aplicar. El Museo de historia natural de París posee una sola muestra que lleva la etiqueta *buryonia tayna de Vellozo*, y hasta ahora no se sabe si es esta la planta de que hacen uso los negros en el Brasil; sin embargo, M. Ubicini promete enviar granos que cultivados en el invernadero del Jardín de plantas de París han de resolver la cuestión.

Las pocas obras de botánica que hablan de esta planta

no escriben su nombre de la misma manera, pues mientras que unos emplean dos, otros hacen uso de solo una.

El tayuya es un arbolillo de raíces largas y tuberosas; su tallo es sarmentoso; las hojas dentelladas, rugosas, ásperas, divididas en cinco ó siete lóbulos, obtusas y de base cordiforme; el fruto es oblongo, de centímetro y medio á 3 centímetros de longitud, casi trilobulado y conteniendo las más veces una docena de granos, algunas menos y raras más.

Esta planta no se encuentra más que en los bosques y de preferencia en los sitios pedregosos.

M. Ubiñi dice que la tayuya es de efectos tales que debe colocarse entre los agentes más enérgicos de la materia médica: todas sus partes son amargas, purgantes y resolutivas y ejercen una acción especial sobre el sistema linfático; la raíz se emplea principalmente contra la sífilis, prescribiéndola ya en infusión acuosa, ya en tintura alcohólica, que se prepara de la manera siguiente:

Raíz de tayuya pulverizada. 357 gramos.
Alcohol á 80° 1.000 —

Se la deja macerar durante quince días, cuidando de agitar la mezcla de vez en cuando, y luego se filtra.

Esta tintura recibe el nombre de *tintura madre*. Si se la quiere administrar al interior, se deben añadir á cada 1.000 gramos otros tantos de alcohol rectificado: se prescribe por gotas y se aumenta progresivamente la dosis todos los días hasta llegar á catorce, que es la máxima para un adulto: se tomarán con un poco de agua y se repartirán para tres veces al día. Para inyecciones hipodérmicas se usa la tintura madre pura, variando la dosis según la intensidad de la sífilis.

La raíz pulverizada y mezclada con agua, sirve para hacer cataplasmas resolutivas. Mas esta raíz no obra eficazmente sino con la condición de que se recolecte en tiempo oportuno y se deseque con sumo cuidado. Tal como se recibe del Brasil está cortada en rodajas de 2 á 3 milímetros de espesor y de variable diámetro que llega en algunas hasta 12 centímetros; su color es análogo, tanto por fuera como por dentro, á la raíz de hinojo: las rodajas semejan á una estrella cuyos radios vienen todos á converger á un centro común.

Esperemos á que M. Dujardin-Beaumetz y los otros profesores que con esta planta están haciendo experimentos en los hospitales de París nos den á conocer sus resultados, para saber á qué atenernos; mas casi desde ahora nos atrevemos á pronosticar que sus propiedades respecto á la sífilis han de quedar reducidas á la nada ó poco menos. Al tiempo toca, sin embargo, resolver si nos engañamos ó acertamos en nuestras presunciones.

Tratamiento de la gangrena pulmonar por la tintura de eucaliptus.

El Dr. Bucquoy ha publicado acerca de *La pleuresia en la gangrena pulmonar* una Memoria, de la cual tomamos la parte relativa á la terapéutica.

El eucaliptus, dice, me ha producido en gran número de casos resultados notabilísimos. Desde que este medicamento se introdujo en la práctica, he procurado, como lo han hecho otros muchos profesores, darme exacta cuenta de sus efectos, y no debo ocultar que su empleo en las afecciones para las que se preñonizó principalmente, no ha respondido á mis esperanzas. En las enfermedades catarrales de los bronquios, en las formas sub-agudas y crónicas de la bronquitis, no he notado que fuera más eficaz que las otras preparaciones balsámicas, y si por el contrario mucho menos que los antimoniales. Aun en la broncorrea no he llegado á curar con el eucaliptus las secreciones abundantes que tan penosas son para los enfermos, y apenas si con él se ha disminuido algún tanto la cantidad.

No se me acusará, pues, añade, de parcial ni de maníaco por el eucaliptus, si recomiendo su empleo en la sola afección en que me ha dado excelentes resultados,

en la gangrena pulmonar. La horrible fetidez del aliento y de los esputos característicos de esta enfermedad, han sido siempre las primeras indicaciones que en todos los casos ha habido necesidad de llenar. Importa, por consiguiente, mucho, mientras se desinfecta por los medios extremos la atmósfera que rodea al enfermo, el procurar también destruir en el lugar mismo de su producción los miasmas pútridos que emanan del órgano afecto. Para obtener este efecto suélese recurrir al empleo de las soluciones desinfectantes, y entre ellas los cloruros, en particular los de sosa y cal, unidos á los tónicos, han desempeñado siempre un importante papel en todos los casos de curación. Más tarde, el ácido fénico, bajo diferentes y variadas formas, vino á destronarlos y con este medicamento se obtuvieron también algunas curaciones.

El eucaliptus, como medicamento balsámico, y en razón de sus propiedades estimulantes y desinfectantes, se hallaba perfectamente indicado en la gangrena pulmonar. Bucquoy le ha prescrito con frecuencia, y en los numerosos casos que ya ha tenido ocasión de observar, sus efectos han sobrepasado con mucho á los que se obtienen con las otras medicaciones.

Desde hace cinco años no ha pasado uno que no haya tenido que tratar en el hospital Cochin dos ó tres casos de gangrena pulmonar, y entre estos se debe en cinco al eucaliptus la curación. Aun en aquellos en que la terminación ha sido funesta, produjo este medicamento favorables efectos; en dos casos, por ejemplo, se notó que el olor del aliento y el de los esputos se modificó, y la tos perdió su violencia y tenacidad, tan pronto como los enfermos abandonaron el ácido fénico para tomar la tintura de eucaliptus.

Estos son los efectos más constantes del empleo de ese agente en la gangrena pulmonar. Recientemente lo ha podido observar Bucquoy en un enfermo que entró en su clínica el 1.º de Mayo y salió curado el 29 de Junio. Presentaba la forma de gangrena pulmonar descrita con el nombre de *pleuro-neumonía*. Al cabo de algunos días los esputos tenían la fetidez característica y su evacuación provocaba accesos de tos y de disnea que duraban largo rato. El uso del eucaliptus hizo desaparecer el olor gangrenoso de los esputos, la disnea y la tos; mas todos estos síntomas reaparecían en cuanto se suspendía el medicamento. Se observaron en este caso, con una pleuresia ligera, los signos de una escavación gangrenosa limitada y superficial.

La preparación empleada fué siempre la que se encuentra en los hospitales, el alcoholaturo de eucaliptus, y la dosis administrada, dos gramos, rara vez más, en una poción gomosa simple ó adicionada con jarabe de diacodion. Si era muy marcada la depresión de las fuerzas, alternaba esta poción con la de Todd, á la cual se añadían de dos á cuatro gramos de extracto de quina. Esta medicación ha proporcionado en varios casos de gangrena pulmonar resultados inesperados.

Alteraciones microscópicas del cerebro en los enagenados.

El Dr. Walter Kempster, médico del asilo de los enagenados de Oshkosh, Wisconsin, presentó el pasado año, bajo este título, á la Sociedad de Medicina y Cirugía de Chicago una Memoria basada en la observación de 49 casos. Há ya muchos años que dicho profesor se ocupaba en investigar las lesiones del cerebro en todas las formas de enagenación mental, comprendiendo la manía puerperal y la epilepsia. En cada forma halló alteraciones determinadas, de suerte que es posible formar grupos de lesiones á cada una de las cuales corresponde un tipo particular. Hay gran diferencia entre las lesiones que pertenecen á la manía aguda y las de la locura crónica.

1.º En ciertas formas de locura, especialmente en la demencia, se hallan alterados los más finos capilares. Su estuche perivascular está distendido, debido sin duda á repetidas congestiones capilares. Esta dilatación es irre-

gular y presenta el aspecto de dilataciones aneurismáticas; sin embargo, esta alteracion es enteramente distinta de los aneurismas miliars descritos por Charcot.

2.º En la demencia, de origen sifilitico sobre todo, y principalmente en la médula oblongada, se observan sobre la pared esterna de los capilares placas rojas descansando sobre una superficie engrosada, probablemente á consecuencia de una degeneracion grasosa ó de un ateroma.

3.º En 1871, examinando un corte de la circunvolucion de Broca, Kempster halló en la sustancia blanca, pero muy próximo á la gris, cierto número de pequeñas manchas blancas, redondeadas las unas, ovaladas las otras, pero bien deslindadas todas y distinguiéndose claramente de la sustancia nerviosa, y cuyo diámetro variaba entre una quincuagésima y dos centésimas de pulgada. Esas manchas, de apariencia granulosa, contenian sustancia blanca normal, de estructura más apretada que la de la sustancia ambiente; no tenian ninguna conexion con los capilares, ni se coloreaban por el carmin. En la superficie de algunas se veian fibras de tejido conjuntivo y cristales de margarita. Ni una sola de ellas pudo observarse en la sustancia gris. En la médula oblongada eran muy abundantes, y en la sustancia blanca de la espinal se hallaron tambien algunas.

4.º En los casos de manía aguda se ha observado otra forma de degeneracion. Las manchas, mucho más numerosas que en la variedad que acabamos de describir, son de menor diámetro. No las colorea el carmin, ni son granulosas; ni contienen fibras de tejido conjuntivo. El microscopio pone de manifiesto las notables diferencias que separan á las unas de las otras; sólo tienen parecido en el color y en la consistencia aparente. Ni unas ni otras tienen membrana envolvente.

5.º Hay un quinto grupo en el cual los corpúsculos, del mismo diámetro que los de la tercera variedad, están rodeados por una membrana densa, resistente al carmin, no granulosa. Se los observa en el cerebro junto con los del cuarto grupo y tambien en la médula oblongada y en el puente de Varolio. Se les denomina coloides á causa del aspecto que presentan. Estas tres últimas variedades tienen por carácter comun el presentar bordes muy limpios.

6.º En los casos de demencia se observa una sexta forma, que va acompañada de degeneracion ateromatosa de los capilares: estas pequeñas masas invaden poco á poco el tejido ambiente. Son más voluminosas y están ménos limitadas que las otras: su aspecto difiere poco del de la sustancia normal del cerebro. Algunas veces son masas lobuladas, granulosas y densas, pero ménos numerosas que en las otras variedades. Si en su marcha invasora tropiezan con un capilar destruyen sus paredes. Como las de la tercera variedad, contienen fibras de tejido laminoso.

En esa Memoria no habla Kempster del estado de las células nerviosas, ni del de los tubos, ni de los espacios linfáticos. Es, pues, ese un vasto campo en el que hay todavía mucho que explorar.

Extracto alcohólico de kouso.

Esta planta que de lejanos paises procede es verdaderamente un medicamento tan heróico como se cree, ó podria sustuirse con ventaja por los modestos vegetales que nos ofrecen nuestras comarcas? Cuestion es esta cuya resolucion afirmativa cuenta tantos partidarios como la negativa.

Mas sea de esto lo que fuere, es lo cierto que desde que el kouso se usa en Europa se prescribe en polvo, por creerse que es de la única manera que obra eficazmente. Pero es tan nauseoso su gusto, que raro es el enfermo que puede conservarle en el estómago, por cuya razon no produce en muchos casos los buenos efectos que se le atribuyen. Por esto se ha pensado varias veces

en hacer un extracto, mas siempre se ha creído, sin saber por qué, que resultaria una preparacion infiel, cosa que no se concibe sino suponiendo que el kouso contiene materias volátiles, lo que hasta ahora no ha demostrado el análisis. Dicha sustancia contiene diversos ácidos orgánicos y un principio acre y fijo, la *koussina*; mas como todos ellos resisten á la evaporacion necesaria para confeccionar un extracto, M. Cazac se ha permitido adelantar de opinion tan rigurosa y ha confeccionado un extracto tomando por tipo del *modus faciendi* el procedimiento propuesto para la preparacion del extracto de digital y del de quinina.

El producto por este medio obtenido es un extracto del todo soluble en el agua; casi enteramente compuesto de una materia resinosa, análoga por su aspecto á la que forma el extracto de quinina y que recuerda muy bien el sabor de la planta. Este producto entra en el kouso en la proporcion de 100 gramos por cada 1.000.

Si se recuerda que el polvo de ese agente es tan eficaz á la dosis de 20 gramos, se tendrá desde luego sabido que la cantidad de extracto correspondiente debe pesar cerca de 20 centigramos. Si este medicamento tiene en realidad el valor que se le atribuye, la ingestion de 20 centigramos de extracto será mucho más fácil y aceptable para los enfermos que la de 20 gramos de polvo, y los efectos habrán de ser los mismos, sino más eficaces, por la mayor facilidad con que lo retendrá el estómago.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, se abra el pago de las pensiones de las Tesorerías de las Juntas delegadas desde el día 15 de actual, á cuyo fin deberán presentarse los interesados oportunamente en las Secretarías de las mismas provistos de certificado de vida y estado, espedita por el cura párroco respectivo y la certificación correspondiente por el juez municipal del distrito.

Madrid 10 de Setiembre de 1875.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

ANUNCIO DE REHABILITACION.

D. Agustin Meliton Alvarez, profesor de medicina, residente en Villavieja, provincia de Salamanca, pide se le habilite en sus derechos de socio de este Monte-pío facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Agosto de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña María Perez Mozo, viuda del socio D. Leoncio Sanchez de Ocaña, y

Doña Mariana Diez Lorenzo, viuda del socio D. Tomás Péllez Calvo, solicitan pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Agosto de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

Parte de las enfermedades observadas en el Hospital provincial durante el mes de Julio último, dirigido á la Excm. Diputación provincial por los profesores de medicina del mismo establecimiento.

Muy desigual ha sido la temperatura durante el mes de Julio y sobre todo más fresca de lo que correspondía á la estación. Hubo algunos días, aunque muy pocos, en que se sintió el calor, pero muy moderado, y por lo común el termómetro no pasó de 28°, en su máximo, siendo la temperatura mínima alguna vez de 12°, sin que á la entrada de la canícula variasen estas condiciones. La atmósfera se mantuvo en general despejada, viéndose el horizonte constantemente limpio de nubes, de modo que la falta de lluvias fué completa y tampoco se indicaron fenómenos eléctricos en todo aquel tiempo. Los vientos que algunos días arreciaban eran del E., del NE. y también pasaron al N O. La presión atmosférica ofreció pocas variaciones, manteniéndose el barómetro entre los 0,713^m y 0,717^m, de manera que las condiciones del primero y más fuerte de los meses del estío ofreció las condiciones de una primavera fresca y algo desigual.

Entre las enfermedades agudas desarrolladas durante dicho tiempo predominaron las fiebres gástricas con tendencia frecuente á las degeneraciones adinámica y atáxica, particularmente á la primera, las cuales, sin embargo cedieron por lo común, consiguiéndose su curación con los agentes terapéuticos ordinariamente usados en tales casos. Hubo además muchas perturbaciones del aparato digestivo, como indigestiones, estados saburrales, diarreas, algunas de estas muy graves y acompañadas de fenómenos notables, cólicos diversos é indisposiciones biliosas. No dejaron de observarse varios casos de erisipelas más ó menos graves, de anginas, de pleuropneumonías y de reumatismos articulares: las fiebres intermitentes y las viruelas no fueron frecuentes, sobre todo estas últimas, de las cuales apenas hubo algun entrado.

Las enfermedades de los órganos contenidos en la cavidad del pecho fueron las más comunes entre las crónicas, como las lesiones orgánicas del corazón, catarros exasperados, asma y sobre todo tisis, de la que hubo muchos casos en período bastante avanzado. También se observaron no pocas afecciones del cerebro y de todo el sistema nervioso, sin que faltaran diarreas crónicas, infartos del hígado, ascitis y otras alteraciones de los órganos abdominales. En las salas de mujeres se presentaron muchas amenorreas, clorosis, metritis antiguas y también cánceres uterinos. En el tratamiento de todas ellas se emplearon los medios cuya eficacia está mejor comprobada por la experiencia, y efectivamente muchos padecimientos pudieron ser aliviados, si ya no curados, por cuanto las alteraciones orgánicas, sobre todo de las vísceras, son superiores á los recursos del arte.

Entraron en las salas de hombres correspondientes á la sección de Medicina, 255 enfermos, de los que 194 salieron con alta y fallecieron 46. En las salas de mujeres entraron 323, tomaron alta 261 y murieron 52. Por último, en las salas de niños entraron cuatro, se curaron tres y no hubo fallecimiento alguno, resultando un total de 582 entrados, 358 altas y 98 defunciones. Corresponden á las enfermedades crónicas 255 entrados, 177 altas y 55 óbitos, y á las agudas 312 entrados, 264 curados y 41 fallecidos. La relación de las terminaciones funestas con los entrados aparece ser de 16,84 por 100, proporción casi igual á la que se obtuvo en el mes anterior.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de la Excm. Diputación provincial los profesores de Medicina que suscriben.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Los vientos que han dominado en el último período hebdomadario han sido los N-N-E., E-S-E. y S-O. El termómetro ha llegado á marcar 37,5 como cifra mayor á la sombra, descendiendo luego á 14,5. El barómetro ha señalado 710,84 y 703,36 respectivamente. Los afectos reumáticos, que en la primera mitad de la semana se mostraban benignos y disminuían en número, han recrudecido, presentándose con mayor frecuencia los agudos y exacerbándose los crónicos con desigual intensidad. Las fiebres catarrales y gástricas, de curso lento y sin carácter bien determinado; las erisipelas, amigdalitis, catarros gastro-intestinales y colitis catarrales han formado el número más considerable de los padecimientos agudos. Entre los crónicos, las neurosis y las enfermedades de lesión anatómica bien determinada en los centros nerviosos, se han agravado, coincidiendo su agravación con el cambio brusco de la temperatura sufrido en el último tercio de la semana.

Las fiebres eruptivas han sido frecuentes aunque no graves, especialmente en los niños.

CRÓNICA.

No habia para qué. Dícenos nuestro estimado colega *El Pabellón Médico* en su último número que «le ha sorprendido no hayamos escrito algunas palabras de censura contra las anunciadas y ponderadas consultas de cierto doctor (que ni aun por propio decoro nombrar queremos) y la degradación médica de sus auxiliares y comensales»; y en verdad que no tiene motivos para tal sorpresa, pues por una parte no gustamos tratar con frecuencia cuestiones del género de la presente, que alegran en vez de entristecer el ánimo del que por desdicha para la clase médico-farmacéutica las provoca, y para el que son anuncios que se insertan gratis los artículos que á censurar su conducta se dedican, y por otra, no hay quien ignore, porque á la dignidad de la clase atañe, el profundo desprecio (y no queremos emplear otro adjetivo, si más duro tan merecido al menos) que nos inspiran esas y otras consultas, que ni aun merecen que descendamos á calificarlas y á llamarlas por su verdadero nombre. Por lo demás, quizás no hayamos sido nosotros los últimos en ocuparnos de esta enojosa cuestión, como fácilmente podrá convencerse *El Pabellón* si se toma la molestia de revisar algunos números de nuestro semanario; los del mes de Febrero, por ejemplo. Y no terminaremos esta sencilla crónica sin hacer notar la discordancia y á nuestro parecer falta de enlace que reina entre la última parte del párrafo en que dicho colega de nosotros se ocupa, y la primera, que en sustancia la constituyen las líneas que entrecomadas ponemos al principio. ¿Qué tendrá de común el que *EL SIGLO MÉDICO* «gima bajo la pesadumbre de sus cubiertas»,—como con tanta elegancia se dice en el escrito—con lo de que hayamos censurado ó dejado de censurar á ese señor de que se trata, á su consulta y á todo lo que con él se relaciona? Créannos *El Pabellón* y el reputado escritor y hombre público que firma el artículo: esos que juzgan alfilerazos no producen ya efecto, y nadie los aprecia en lo que verdaderamente valen; y no olviden tampoco, por si aquí hiciere al caso, aquel conocido y tantas veces citado verso de la Epístola de Horacio á los Pisones.

Auxiliares. Los nombramientos de los de la Facultad de Farmacia de esta corte han recaído en los Sres. D. Joaquín Olmedilla, D. Ricardo Sádaba y D. Eduardo Talegón, profesores todos tres muy conocidos entre la clase á que pertenecen. También han sido ya nombrados los auxiliares de todas las demás Universidades del reino.

La Revista Europea. Acaba de publicarse el núm. 80, que contiene: I. Etiquetas de la Casa de Austria. Camarero mayor. Guarda de archeros; guarda española; guarda alemana. Entrada de los reyes en palacio después de haber heredado el trono. Entrada de las reinas en la corte, por D. A. Rodríguez Villa.—II. La Agricultura moderna. Abonos orgánicos,

por D. Luis María Utor.—III. Los museos de España. El museo de Valladolid, por D. C. Araujo Sanchez.—IV. La vida del lenguaje. De cómo el hombre adquiere el lenguaje, por W. D. Whitney.—V. Las predisposiciones y las tendencias del hombre y la libertad moral, por J. Rambosson.—VI. Tránsito de Venus por detrás del sol, visibles en los meses de Diciembre de 1878, 1886, 1894, 1902 y 1910, por Felipe Breton.—VII. Una página ignorada: 1613, por Angel R. Chaves.—VIII. Boletín de las Asociaciones científicas. Congreso americanista de Nancy.

Facitote charitatem. En un espectáculo público de los favorecidos por más escogida concurrencia en esta corte, no hace muchas noches sufrió un violento ataque un desgraciado epiléptico: un joven y conocido profesor que allí se hallaba, acudió en su socorro, y al terminar y separarse del grupo que el acontecimiento había producido... ¡se encontró que le habían escamoteado el reloj!

Baños de Archena. El 4.º de Setiembre principió la segunda temporada de los Baños de Archena, y según las noticias que de allí tenemos, se cuenta ya con otro recurso más para el tratamiento de algunas afecciones en las que están aconsejadas aquellas aguas, pues por indicación de su médico-director D. Justo María Zavala, se están evaporando las aguas para convertirlas en aguas madres. Con este medio tan aplicado en algunas aguas minerales de Alemania, se consigue que con pequeñas cantidades de agua en bebida se tome la dosis conveniente de sustancias mineralizadoras que aquellas contienen, entre las que, gracias á los trabajos analíticos del médico-director, sabemos se cuenta el *yodo*.

El propietario del establecimiento Sr. Vizconde de Rías, que está realizando constantemente obras y mejoras, ha emprendido la construcción de una capilla que dirige el arquitecto Sr. Aguilar.

Sabemos también que se trata de edificar dos hospitales; uno para pobres y otro para militares, con lo cual y reformando las piscinas de las dos indicadas clases, se colocará este establecimiento al nivel de los mejores de otras naciones.

En todas partes lo mismo. Hace unos días fué demandada ante los tribunales de Milan cierta mujer de 45 años de edad, que haciéndose la sonámbula, y so pretexto de curar con yerbas y plantas que vendía á buen precio, á una joven que padecía una grave enfermedad, logró escamotear, si se permite la palabra, á la madre de la pobre enferma la suma de 400 liras que debían servir para los conjuros y demás suerte de diabluras. Afortunadamente llegó á tiempo el hecho á conocimiento del hermano de la enferma, quien creyó oportuno hacerlo extensivo á los tribunales de justicia para que estos se encargaran de desenmascarar á tan hipócrita embaucadora.

Del ruido de galope y de su valor diagnóstico en la nefritis intersticial. Al decir de Mr. Potain, miembro de la *Sociedad de los hospitales*, el ruido de galope que precede al primero del corazón es debido siempre á la presencia de una cantidad mayor ó menor de albúmina en las orinas y revela la existencia de una nefritis intersticial. Este ruido desaparece cuando el análisis no descubre ya la albúmina en las orinas. Sin querer entrar en la explicación de este hecho, Mr. Potain dice que con el ruido de galope coexiste una ligera hipertrofia del corazón; y que es debido á una distensión exagerada del ventrículo izquierdo, producida por la contracción de la aurícula hipertrofiada: este diastole acompañado de ruido no es en resumen más que la exageración de un hecho que se observa en el estado fisiológico.

Allí y aquí. La prensa inglesa se ocupó há dos años de un fanático apellidado O'Connor que estando en el paseo la Reina se le acercó, presentándole con una mano una pistola sin cargar y con la otra una petición para que se diera libertad á los prisioneros fenianos. Como era natural, fué detenido dicho sugeto y á pesar de las deposiciones de los médicos, contestes todas en afirmar que padecía de enagenación mental, condenado á algunos años de presidio. Puesto en libertad, gracias á un reciente indulto, O'Connor, que no había cesado de dar pruebas de locura, fué detenido últimamente cerca del palacio *Buckingham* en el momento en que se disponía á cometer un atentado semejante al anterior. Esta vez, sin embargo, en vez de condenarle se le ha encerrado en un manicomio. De todo lo cual resulta que si en 1873 los jueces hubiesen tomado en consideración las declaraciones facultativas, la Reina no se hubiera visto expuesta á nuevos atentados de parte de este enagenado. Esto prueba, en fin, que en Inglaterra, lo mismo que en Francia y otros países que todos conocemos, los tribunales prescinden muchas veces de los in-

formes de las personas peritas para obrar con arreglo sólo á su criterio que por muy ilustrado que sea, preciso es reconocer que no puede nunca ser omnisciente.

De fácil pronunciación. Lo son indudablemente los ácidos que según un colega norteamericano, *The Pharmacologic Gazette*, acaba de analizar Mr. Haydach. Nómbranse *ortoamidotolueno-sulfónico* el uno, y *diacarto-amido-paratolueno sulfónico* el otro. El mismo señor dice que de la acción de estaño y el ácido hidroclórico sobre el *nitrobromacetanilido* resulta el *hidroclorido de etenilbromofenilenediamito*.

A ser verdad lo que el tal periódico relata, ya no tendría esta comparación con el famoso *dismorfosteopalínclastes*, célebre aparato destinado á romper los callos de las fracturas viciosamente consolidadas.

Por este camino ha de llegar día en que los americanos combinen de tal manera los ácidos que formen á manera de una ténia capaz de dar tres vueltas al mundo entero.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los señores profesores que quieran solicitar la plaza de médico titular de Villanueva de Alcardete (provincia de Toledo), tengan en cuenta que en dicho pueblo existen dos médicos casados con hijas del mismo, con bienes raíces y respetable familia; de los cuales el uno ha servido la titular por largo tiempo con beneplácito de todo el vecindario, y el otro, que recientemente la desempeñaba, es sustituido por enfermedad, contando entre los dos con la inmensa mayoría de los igualados, y por consiguiente en circunstancias muy favorables para continuar en el pueblo aunque la plaza se diese á partido cerrado contra lo establecido en la ley, no olvidando que, como se desprende, el pueblo está dividido en partidos.

VACANTE.

La de médico-cirujano de Huerto (provincia de Huesca) su dotación 50 cahices de trigo y 80 pesetas por los pobres. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

ANUNCIOS.

Saez y Palacios.—TRATADO DE QUIMICA INORGANICA teórico y práctico.—Segunda edición.—Se han publicado los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

Mata.—TRATADO DE MEDICINA Y CIRUGIA LEGAL teórico y práctico.—Quinta edición, corregida, reformada, puesta al nivel de los conocimientos más modernos, y arreglada á la Legislación vigente.—Madrid, 1874-1875. Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º.

Se suscribe en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (P. L.)

(BOTICA).—LA OFICINA DE FARMACIA Ó REPERTORIO universal de farmacia práctica.—Esta magnífica é importante obra constará de un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 500 grabados intercalados en el texto, y se publica por cuadernos de unas 160 páginas con sus grabados correspondientes, al precio cada uno de 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 céntimos en provincias, franco de porte.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

VEJIG
DE A

Recomenda

Vegigatorio
dicos que ejercen
Papel de A
sin olor ni dolor.
tías, en donde
española, Sordo

GU

Con el Cimen
Con el Licor
Con la Mixtu

Madrid, p
Tofé Simon,
ña y Ortega.

BROM

FARMA
de Br
rada
de Br
2 gra
de Br
1 gra

EN MADRI
Sres M.º Miq
de la Agencia

THAPSI

Este poder
remedio popula
celebridades m
Precio, 22 m
Por mayor,
france-español
Ortega.

30 AÑOS

Hemostática
sis, las Perdic
ciones.

Este gran ren
cia franco-espa
La GLYCER

M.º DE ORO. DE
1867.

PAPEL PA

das, quemadura
cia franco-espa
chez Ocaña.—P

GRANA

Las c'servaci
propiedades de
gastralgiás,
Hace cerca de
de medio kilógr
los de la Agenc
yor y trasmite

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable
DEL
CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.
Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable a los médicos que ejercen su profesión en el campo y pueblos pequeños.
Papel de Albespeyres. — Preparación sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin elor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GUÉRISON DES DENTS CARIÉES

Con el Cimento de gutta-percha, empalma uno mismo sus muelas cariadas. 9 y 13 r.
Con el Licor chlorofénico, se ataja instantáneamente el dolor de muelas mas violento. 12 r.
Con la Mixture desecante, se ataja la caries antes del implomage. Frasco, 9 r.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

Madrid, por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor Tofé Simón, M. Miquel, Borrell hermanos, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

BROMUROS DE PENNES-PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES
de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (Congestion cerebral, Hemiplegia, Parálisis).
de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (Eclampsia, Epilepsia, Histerico).
de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño).

NOTA.— Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.— En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.— BARCELONA, Sres Borrell h^{os}.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LECHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.— Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.— Precio, 7 rs.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.— Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Vénd. se en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assellil optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, tñlr moneda 25.— En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.

P. C. HOEL.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.— Seis frascos por 80 rs.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS

nos del Dr. Paterson.— Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.— Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.— Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

Píldoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esencial de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra)

GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece *todas las garantías*. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dervault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en PARÍS, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o. En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

FONTAINE

El bote 10 rs.

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

GRAGEAS

DE

ERGOTINA-BONJEAN

solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Depósito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines, etc., etc.*

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA,

DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel: herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Rodriguez Hernandez.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amónico cal.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa; su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.—Véndese en cajas de carton y de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD et BLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamación del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras, callos. Se vende á 10 rs. por 6 medicinas en todas las principales farmacias de España y colonias.

EL

PERIO

Se publica El con la portada é El precio de la el año en Ultramar dará principio en casa de los comi remitiendo sellos abiertas de 9 á 3 Para anuncios

Farmacia G

MEI

de F. Izquierdo portancia para c pálido ante la r Sabida es la g denticion, ya po medios ordiari la erupcion dent por las convulsi acumben; ya p quilar y matan dias ante cuadro diversas compli en de la ciencia poco no se podia hoy no cabe du indispensable pa denticion penos Pocos serán l observar los ad cion, ya univers damos infalible, cion tan termina Con el uso de vos, de los que tra al medio di dos de agua ó d líquido, y que s te, y tomarse á l cualquiera otra medades diversa go no sale por o de las encías, se grcas, los accie abatido, desde l pérdidas que es compasion, se tr de alegría á sus eumbir, y de sa y curan de la al con suspension t en la época de l Tambien suel reales, para el si niño se resiste á necesita ganar t